



TUPAMAROS

AÑO 4 Nº 74 N\$ 3000

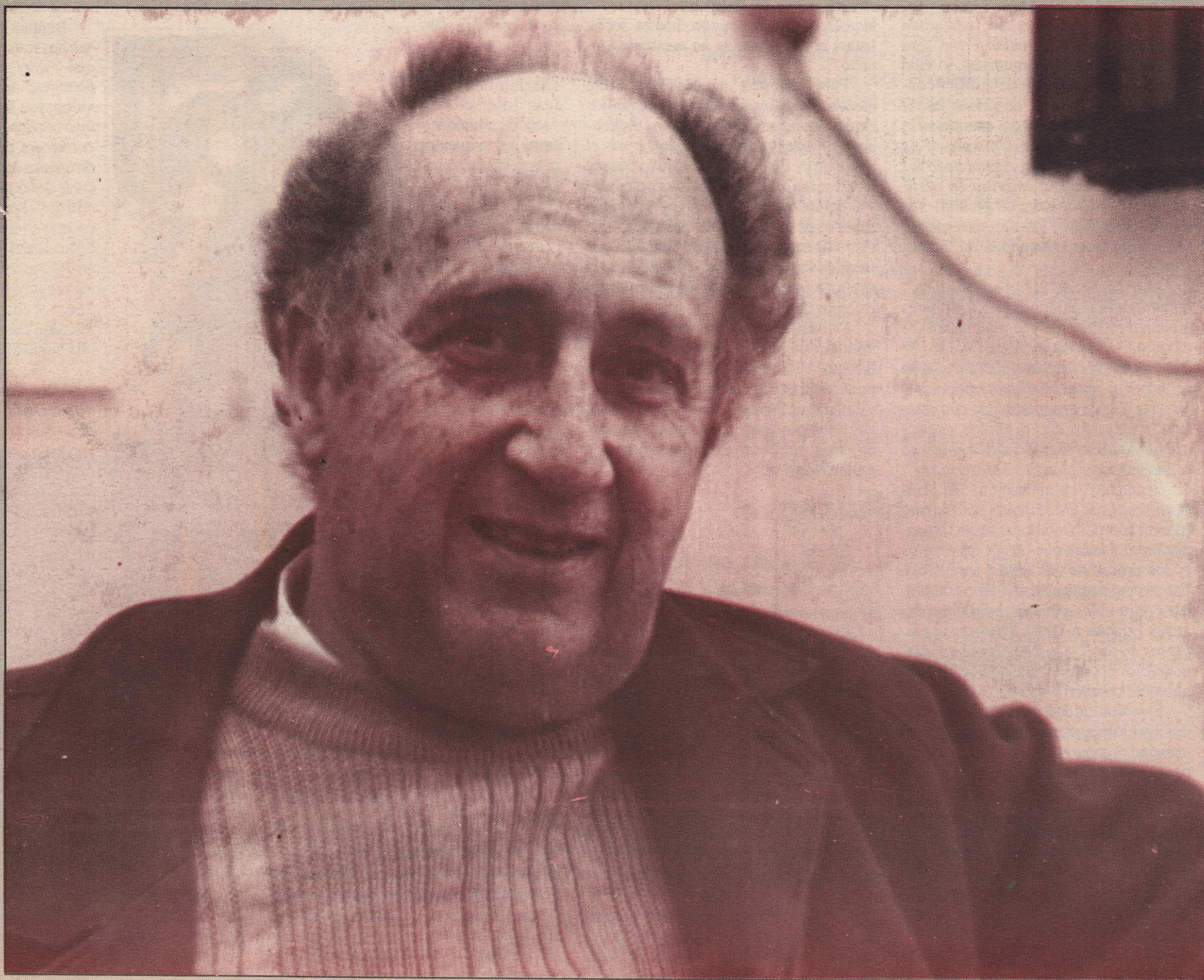
19 DE AGOSTO DE 1992

BRASIL

***LA LUCHA DE
LOS SIN TIERRA***

PARA MIRAR DE FRENTE AL PUEBLO

INVESTIGADORA





EL LADRILLO DE CHICAGO

El semanario **Búsqueda**, muy inclinado ultimamente a la moda económica chilena, publicó el 13 de agosto un reportaje a Hernán Cubillos, quien fuera canciller de Pinochet. En él explica "cómo se convenció veinte años atrás a los militares chilenos de usar el 'ladrillo', el plan liberal de los economistas 'desinteresados'".

Todo comenzó cuando "un grupo importante de jóvenes economistas chilenos, que no tenía trabajo durante el gobierno de Allende" viajó a Chicago (después de probar un tiempo como vendedores de garrapiñada) por un acuerdo entre ambas Universidades. Allí comenzaron a formarse "en ese pensamiento económico del libre mercado" (en vistas a conseguir buenos empleos).

Cuenta Cubillos: "Los empresarios chilenos financiamos un centro de estudios, contratamos a esos jóvenes economistas (ahí estaba el empleo) y les dimos la misión de que prepararan un plan económico para quien viniera después de Allende" (y se dedicaron a adelantar ese "después").

Dos o tres años después "la situación comenzó a ponerse muy mala" (para Cubillos y sus colegas) y los militares les pidieron el programa. ¿Cómo era éste? "Se iba a la libertad de precios, la reducción de tarifas, la apertura del mercado, la reforma de la seguridad social, el derecho de propiedad, las pertenencias mineras, etcétera." (Me suena conocido...)

Como los militares "no entendían nada de economía y le tenían terror" (les gustaba más fusilar comunistas, lo cual era facilísimo de entender) fue difícil convencerlos. Pero al final aceptaron las recomendaciones de estos economistas porque "eran auténticamente puros, no corruptos, y no estaban defendiendo los intereses de ninguna empresa en particular" (sino los de todas en general). Por eso les llamaban "los desinteresados" (sí, y a Pinochet le llamaban "el inofensivo").

"La noche del 11 de setiembre", mientras ardía La Moneda y los militares arreaban prisioneros y amontonaban cadáveres, "en la empresa de Cubillos se fotocopiaba febrilmente el plan de reforma económica, unas setecientas páginas". Gracias a estos desinteresados empresarios "a los pocos días del golpe, cuando asumía cada nueva autoridad de gobierno se encontraba el plan sobre el escritorio".

Y comenzó su aplicación. "El principal problema era el desabastecimiento (provocado por Cubillos y otros fotocopiadores) y había que largar los precios (y los productos que tenían apretados). Eso produjo espanto (a los que compraban) porque los precios se fueron a las nubes (gracias a Dios). Quebraron empresas pero el desabastecimiento desapareció" (porque el que no llegaba a las nubes no compraba nada).

El periodista de **Búsqueda** le hace una inteligente pregunta: ¿Pudo un programa económico como ese desarrollarse en una democracia? (pero no seas vejiga, ¿o te crees que dieron el golpe para darle laburo a los economistas?). Y Hernán le contesta: "Pienso que no. Es muy difícil que cambios tan drásticos puedan realizarse en una democracia, con un congreso en el que no se tenga una mayoría muy completa. Aquí Pinochet tenía la autoridad y los equipos" (que éramos nosotros).

Con similar desparpajo y las mismas



palabras que Cat o Jorge Batlle, Cubillos critica "la burocracia y el estatismo" anterior al golpe, y dice que habían perdido "la libertad económica". Entonces "ahí se produjo el colapso" (es decir la masacre).

Finalmente Cubillos dice que "fue tan exitoso el programa que este gobierno está aterrado que algo pueda echarse a perder (por ejemplo si regresa la democracia) y por lo tanto salvo pequeños mordiscos (inclusive con dientes socialistas) el programa se ha mantenido intacto".

Para demostrar que desde el ladrillo hasta hoy se ha avanzado mucho, Cubillos explica que "el actual ministro de economía Foxley podría haber integrado el gabinete de Pinochet" (no estuvo porque justo ese día se le rompió la fotocopidora) y el demócrata cristiano Frei - "probable sucesor de Aylwin" - llevará como ministro de economía a Juan Villarzú, "que también es de Chicago" (¡Fíjate vos, la apertura fue tan grande que ahora hay chilenos de Chicago!).

Debajo del ladrillo hay como seis millones de pobres, pero eso le interesa bien poco a Cubillos, a Pinochet, a Frei, a Foxley, y a los Desinteresados en general. Como conclusión, podemos decir que no hay nada peor que tecnócrata desocupado, más empresario perjudicado, más milico manejado...



LA GENTE ES MALA Y COMENTA

El 6 de agosto el semanario **Búsqueda** nos mandó una telenovela titulada "los dirigentes del PIT-CNT se sienten atrapados por sus viejos estereotipos en una sociedad menos ideológica y más consumista".

Parece que son "víctimas de un mítico modelo según el cual el sindicalista debía ser ejemplo de dedicación a la causa proletaria, de desinterés y renunciamento personal, y de solidaridad de clase" (con lo cual se sugiere que ahora carecen de solidaridad y son flor de interesados).

Para confirmar su teoría citan frases de dirigentes sindicales, por ejemplo del presidente del sindicato de ANCAP Juan

José Bentancor: "Los tiempos han cambiado. Antes existía una lucha de clases muy expuesta, no se concebía un gesto de gratitud o de diplomacia con el adversario". Para ilustrarlo cuenta que "hace un tiempo se retiró un director de ANCAP y participé en una reunión para despedirlo, porque más allá de los conflictos había una amistad entre los hombres", lo cual "fue criticado en el sindicato y en la dirección de otro gremio, aunque parecía increíble" (Incluso se llegó a comentar, fijate que charlatanes, que Juan José se equivocó de reunión y entró a una que era para despedir trabajadores...)

Otro grave problema para los dirigentes se dio el 1º de mayo. Cuenta Antonio Adourían: "una persona me criticó porque yo y otros dirigentes del PIT-CNT usábamos campera de cuero" (bueno, habría que ver de quién era el cuero...)

Por su parte el presidente de AEBU Eduardo Fernández contó que "en oportunidad de un congreso celebrado en Brasil varios gremialistas asistieron a un baile y la gente los aplaudió (menos mal que la señora de Fernández no lee **Búsqueda**, porque él no le había contado esa parte) Acá nos ven bailando o en un bar y nos dicen que estamos para la joda" (así que va a haber que emigrar para Brasil).

Lo peor sucedió un día que una persona que viajaba en el mismo ómnibus que Fernández se le acercó para decirle que "pese a la mala opinión que él tenía de los sindicalistas debía felicitarlo por viajar en ómnibus" (Pero seguramente lo hizo

porque no se había enterado de lo del bailongo en Brasil).

Bentancor destaca que "el permanente militatismo era superfluo y se ha venido abajo (los gremios también). Ahora se trata de hacer las cosas con la mayor practicidad de modo que el sindicalista pueda, como cualquier otro trabajador, jugar a la pelota con los nenes o llevar a su señora (o inclusive a la señora de otro) al cine" (o ir a las despedidas).

Bentancor dice que hay trabajadores que "muy saludablemente" tienen su video o su horno de microondas, y "sin embargo algunos dirigentes andan con cortedades para admitirlo" (lo que pasa es que si llegan a decirlo en el gremio, en fija que enseguida les manguen el video, y hasta el microondas para la olla sindical).

Para Adourían "no podés tomar algo bueno porque ya dicen: mirá, ese es del PIT-CNT" (porque el tinto suelto solo lo bancan los que no han tomado conciencia de la necesidad de organizarse).

Y el sábado 1º, en el Foro Informal de Dirigentes del PIT-CNT, realizado en FUNSA "un dirigente textil" comentó: "Antes a las

compañeras de la fábrica las distinguíamos en el ómnibus. Hoy la salida de la fábrica es un desfile de modas" (cosa que no sucede en la construcción, donde siguen con el estereotipo de vestirse mal, y la salida de las obras, te juro, es un desastre...)

Pero principio quieren las cosas, y al final la gente va a entender que los tiempos han cambiado y que las camperas de cuero están baratas.



¡Tapate, tapate! Que si descubren que somos del PIT-CNT nos van a criticar por las camperas.



VELEIDADES Y PARADOJAS

El sábado pasado, el Plenario Nacional del Frente Amplio estuvo tratando, una vez más, las detonantes declaraciones sobre la lucha armada, efectuadas por Mario Rossi Garretano, secretario general del Movimiento Revolucionario Oriental. Se estaban debatiendo los informes presentados por la Comisión que estudió el tema y no se lograba un acuerdo que contara con el apoyo de la mayoría de los delegados.

Ahí fue que alguien puso a consideración una moción que en uno de sus párrafos decía así: "los actos y declaraciones de las distintas organizaciones políticas integrantes de nuestro FA son de su exclusiva responsabilidad". Esta moción fue aprobada por 65 votos en 127 presentes.

En ese momento el Frente Amplio estaba cambiando sus reglas de juego, pues a partir de aprobada dicha moción, la única opinión obligada a respetar a rajatabla las definiciones frenteamplistas básicas sería la de sus organismos colectivos (Mesa Política, Plenario Nacional, Congresos). En definitiva se estaba otorgando patente de corso y cada cual podría decir y hacer a su antojo y por su cuenta. No fueron pocos los que se preguntaron si, en el fondo, simplemente se estaba legitimando una situación hace rato consumada, porque los "libretazos" se han vuelto habituales e impunes. Sin embargo, apenas aprobada la nueva norma, se produjo en el Plenario un movimiento para derogarla. Salieron en defensa del funcionamiento político acordado al crear el Frente en 1971, se reconsideró la moción aprobada y se la sustituyó por otra más tranquilizante. Fue entonces que salió por mayoría abrumadora el informe que había quedado en minoría en la Comisión.

El pluralismo ya fue

Curiosamente, ¡paradojas de la dialéctica!, se está reproduciendo una situación que presenta características similares a la que terminó con la ida del PGP y el PDC. Y como en aquel entonces la cuestión se dirime entre la libertad de acción —una concesión para que Heber Gatto pudiera decir sus extravagancias sin salirse del Estatuto frenteamplista— y el respeto a las mayorías.

Lo extraño es que hoy claman por el monolitismo las mismas fuerzas que hace tan solo mil días atrás favorecieron

los desplantes socialdemócratas de quienes conforman el Nuevo Espacio. Y que, además, son los principales usuarios de la libertad de acción y del veto a las decisiones mayoritarias (incluido el inaudito veto —luego reconsiderado— a la realización de un Plenario Nacional, una de las instancias más democráticas del Frente Amplio).

Asimismo es de notar el cambio en el discurso pluralista de antaño, hoy sustituido por reflexiones acerca de los peligros de permitir expresarse a las minorías en la Junta Departamental. Cunde el temor al escándalo que pudiera producir la fiscalización de la oposición blanca y colorada, cuando uno de los principios democráticos elementales, sustentados desde siempre por el Frente Amplio, ha sido el respeto a las minorías. Se oyeron opiniones que sostienen que el Frente Amplio debe regular las posibilidades de control democrático donde es gobierno, mientras donde se es oposición se lucha a muerte por ejercer irrestrictamente el control parlamentario.

El ejercicio del gobierno no puede hacer olvidar el pluralismo esencial del Frente Amplio; a menos que una cosa sea la actitud hacia quienes derivan hacia el centro y otra, muy distinta y muchísimo más dura, la que se tiene hacia aquellas fuerzas que siguen manifestando su adhesión al programa histórico del FA.

La utopía imposible

La tentativa de hacer inclinar el Frente hacia la socialdemocracia fracasó en el 89. Sin embargo, se repitieron los empujones en la misma dirección: el documento de los llamados "24" tuvo que ser rechazado cuando el último Congreso del Frente, y luego pretendieron meterlo por la ventana mediante el famoso artículo de Jaime Pérez sobre ocasos y esperanzas.

Quiere decir que no fue la oposición de todas las fuerzas que permanecieron en el Frente la que rechazó el impulso centrista. Hubo un movimiento más profundo, surgido desde las bases que comparten la miseria y la pobreza de nuestro pueblo. Fueron la crisis y el salvajismo los que ahogaron toda opción de centro o socialdemócrata. Los que hacen inviable toda propuesta que rebaje las definiciones programáticas frenteamplistas. Es la corriente de abajo la que sostiene las posturas más radicales y se niega a aceptar el olvido de la existencia de una clase dominante y un imperialismo.

STAFF

Redacción y administración: El Nuevo Sur, calle 14 de Julio 1400, Montevideo. Suscripciones y venta de números: otros países: El Nuevo Sur, calle 14 de Julio 1400, Montevideo. Redacción Responsable: José María Rodríguez. Montevideo, Uruguay. Tel. 44 11 11 11.

Sociedad Editora El Nuevo Sur. Redacción: José María Rodríguez. Montevideo. Distribución: Roberto V. Gómez. Montevideo. Impresión: AMI. Montevideo. Tel. 44 11 11 11. Papeles: AMI. Montevideo. Tel. 44 11 11 11. Impresión: R. S. A. Montevideo. Tel. 44 11 11 11.



En vísperas del Plenario Nacional del Frente Amplio del día jueves 20 de agosto, en el que se decidirá acerca de la actitud a tomar por el FA ante el pedido de comisión investigadora presentado por la oposición en la Junta Departamental, entrevistamos al representante nacional e integrante de la Dirección Nacional del MPP, el doctor Helios Sarthou.. En su doble condición de jurista y político Sarthou habla para Tupamaros acerca del carácter estratégico del voto del FA y de los dilemas que afronta la izquierda ante la irrupción de los efectos del programa neoliberal en todos los niveles de la sociedad y del quehacer político.

I

—Diputado Sarthou, el miércoles 19 el Plenario Nacional del Frente Amplio deberá expedirse sobre el tema del voto a la comisión investigadora pedida por el Partido Colorado para investigar irregularidades en el ámbito de la IMM. Es sabido que el MPP tiene una opinión favorable al otorgamiento del voto en la Junta Departamental y que esa posición fue minoritaria en la Mesa Política del FA. ¿Qué puntos pueden ser negociables en la interna del FA para una salida a la situación?

—No me gusta la palabra negociable porque no hay nada negociable. Aquí de lo que se trata es de salvaguardar la debida pureza y cristalinidad de una gestión y del ejercicio de derechos que nosotros reclamamos y que tenemos la obligación de conceder por un principio de equidad. Por lo mismo el día jueves nosotros tenemos que votar la comisión investigadora.

II

—Se argumenta que no es la oportunidad ni el tiempo político para eso.

—Esto no es cosa de oportunidades ni de tiempos políticos. Los derechos se reconocen o no en esta materia. Son derechos irrenunciables y eso no se negocia. Los derechos que derivan de normas de orden público irrenunciables, como son los que garantizan la intervención en la gestión pública no se pueden abaratar con esa pragmática de los tiempos políticos. Esto además está abonado por la doctrina institucional, son derechos innegociables e irrenunciables.

He oído decir con relación a este tema que había que esperar los resultados de la investigación emprendida por el gobierno municipal y que en función de los resultados que arrojará se habilitará o no la comisión investigadora pedida en la Junta Departamental. Esto implica una concepción elitista mediante la cual nosotros nos convertimos en árbitros de los derechos de las minorías. Parecería, de acuerdo a esto, que hay que pensar que los frentistas somos los mejores y que de acuerdo a eso nos consideramos con derecho a juzgar sobre el derecho de las minorías. Empezamos a ser los mejores cuando tenemos la humildad de no violentar los derechos de los demás y no cuando nos comenzamos a creer semidioses más allá del derecho.

III

—Pero no tiene por qué plantearse así. Hay confianza en Tabaré que por otra parte encabeza un gobierno de orientación popular, un gobierno de alternativa.

—Sí, pero eso lo creemos nosotros y

ABRIR CAMINOS

no tienen por qué pensar así los demás. Igual razonamiento podrían hacer los representantes oficialistas ahora que nosotros pedimos una investigación por las irregularidades en Casinos del Estado.

IV

—¿Pero acaso no es obvio que la derecha va a hacer uso político indebido de esta investigación?

—En política es necesario pensar en forma ecuaníme. No pensarse uno mejor que los demás es fundamental para ser justo.

V

—¿Y acaso se puede hablar de ecuanimidad en una sociedad desgarrada por la lucha de clases, donde los poderosos tienen recursos infinitamente superiores a los de los más débiles?

—Por supuesto. Pero bien arreglados estaríamos si pensáramos que esa contradicción de clases se detiene en los umbrales del FA. Precisamente nuestra fuerza contra esos vientos está dada por la consecuencia con ese refrán que dice: "Cuando esté arriba no se olvide de cuando estuvo abajo".

VI

—Es aquí que aparece el tema de la eventualidad de que el MPP recurra a la libertad de acción para habilitar la instalación de la investigadora. ¿No perjudicaría eso la imagen del MPP?

—No, la búsqueda de la verdad no puede estar condicionada por aspectos pragmáticos porque es una cuestión de principios y en estos temas no importan los cálculos. Y hablo de la indagación de la verdad por todos los medios, incluidos los que elige el adversario, porque también el restablecimiento de la fe y la credibilidad de la gente en la política y los políticos depende de estos aparentemente pequeños mecanismos capilares en los que hay gente que registra algo que para nosotros es esencial: "esta gente cuando manda actúa como cuando no tiene poder, aquí hay una conducta diferente".

Por eso lo que importa es que sea el conjunto del FA el que apueste a la claridad y a la transparencia.

VII

—¿Sin pensar en el 94?

—Algunos de los juicios que se hacen en torno a este tema a mi entender a menudo están demasiado contagiados por una concepción electoral. Anteriormente me hablabas de la imagen, y a menudo esa imagen pulida se quiere preservar por el

evento del 94. De eso resulta que la actitud a tomar ante el tema de la indagación de la verdad se ve interferido por el "flash" de la imagen electoral. Eso no le pasaba a la izquierda cuando estaba lejos de las zonas del gobierno. Y precisamente la palabra imagen es un invento del poder, de la opulencia, una trampa en la que debemos procurar no caer, lo que no quiere decir que no nos importe lo electoral, nos importa en tanto no se transfieran áreas. Ya nos ha pasado, tal vez hayamos enajenado voluntades electorales en la lucha por verdad y justicia, pero era un compromiso irrenunciable y hoy por eso podemos mirar de frente a nuestro pueblo.

VIII

—¿Por qué afirma, Sarthou, que la investigación dispuesta por la IMM es una autoinvestigación?

—Porque a través de ella es el Estado el que investiga al Estado y en este caso la conducción política pertenece a una sola fuerza, al FA. Está bien que la IMM se investigue a sí misma, y está bien que lo haga en nombre de todos los ciudadanos, pero hay que respetar al que no se siente representado y solicita igual oportunidad. El asunto no es solo llamar a los blancos y colorados a que apoyen al FA cuando se vota, hay que respetarlos ahora, en su condición de blancos y colorados. Solo su presencia puede garantizar la imparcialidad y objetividad en la investigación. ¿O acaso nosotros no solicitamos lo mismo cuando somos minoría?

IX

—¿No está predominando en toda esta interpretación el Sarthou jurista sobre el Sarthou político?

—Puede ser que tenga alguna influencia de mi profesión pero creo que un sistema es como un organismo vivo. Si no admite la disensión interna bloquea su renovación. Nuestra aspiración debe ser la estabilización de un sistema que contenga la disensión y la crítica para que en su seno pueda operar la renovación.

X

—¿Qué diremos entonces de la Cuba del Partido único, para poner solo un ejemplo cercano?

—Los procesos revolucionarios alteran muchas de las pautas de la vida ciudadana común y necesariamente tienen que procesar aperturas en cuanto llegan a la institucionalización. Por supuesto que existe el imperialismo, la agresión, el cerco a quienes levantan banderas de independencia. Pero uno de los mayores desafíos que un proceso revolucionario tiene (y el desafío es más radical cuanto más revolucionario sea ese proceso) es el de concretar aperturas que den expresión

A LA VERDAD

a las minorías, que salvaguarden sus derechos. Compatibilizar la profundidad de las propuestas revolucionarias con el respeto a los derechos de las minorías es la garantía para el avance de todo proceso y necesariamente eso tiene que estar planteado cuando la revolución logra institucionalizarse. El sistema que logra incorporar la contradicción se supera y se inmuniza contra sus propias debilidades. Y tal vez una de las principales sea la de creerse el dueño de la verdad.

XI

—¿Aunque en este caso esa incorporación de la contradicción implica darle posibilidades a los ediles Domínguez y Amondarain para generar hechos políticos contra una Intendencia de signo popular?

—No me importa quien se agregue en el camino hacia la verdad.

XII

—Hablemos entonces de la acusación de ingenuidad que se hace al MPP por ignorar las aristas ríspidas de una lucha política en la que no se dan ventajas.

—¿Pero es que acaso nosotros no somos también ríspidos en el Parlamento? A todos los que denunciarnos la política económica del oficialismo nos deben de considerar odiables, blancos y colorados casi que por unanimidad. Pero atrás de cada político hay gente que lo votó y que se siente representada por él y es la gente la que importa, equivocada o no. Y es el derecho de esa gente el que defendemos al reclamar el derecho de expresión de las minorías.

XIII

—Usted ha hablado de fines y medios. De alguna manera en el Plenario del FA a través de las intervenciones se perfilaban dos concepciones al respecto ¿El fin justifica los medios o los juzga?

—No sé hasta dónde es posible discriminar entre medios y fines, a menudo el medio es un fin. La idea de medio y fin supone la voluntad de un pensamiento que discrimina y dice: "éste es el fin". Y así se pone en el rol de intérprete que juzga que los medios deben subordinarse y a menudo anularse para la consecución de un fin. Eso es una concepción de cierto iluminismo individualista ya que los medios que se utilizan no dejan de conformar una filosofía.

XIV

—Esta situación puntual ha introducido al FA en una discusión sumamente densa en la que aparentemente se perfi-



lan diferencias de naturaleza más honda y que involucran al conjunto del FA. ¿Qué se está jugando en esto?

—El destino de una fuerza de sentido popular que nació para cambiar a la sociedad en su injusticia. Si queremos un partido rutinario asimilado al sistema o una fuerza transformadora. Y yo creo que no es casual que estos temas entren en debate cuando el FA llega a controlar resortes de gobierno y a tener una fuerte representación parlamentaria. Entonces es obvio que se enfrenten dilemas: o seguir siendo la fuerza que genera conciencia para crecer entre la gente en la idea de transformación de la realidad o comenzar a abandonar paulatinamente esos objetivos iniciales.

XV

—¿No es algo esquemática esa enunciaci3n?

—Sí. Tan esquemática como la verdad, o el hambre o la falta de techo, esas cosas que no tienen matices. Como la realidad que estamos viviendo, rotunda y dura como una piedra. Frente a esa realidad que nos disfrazan pero que se sufre de manera cada vez más urgente ¿qué va a ser el FA? ¿Una fuerza para cambiar la injusticia o para generar un equipo que se encargue de administrar una realidad que dominan cuatro o cinco grandes fuerzas económicas? En el fondo ese es el dilema que hoy estamos debatiendo. Y un aspecto importante es esa tendencia que hay a delegar en los cuadros electivos el rol de decidir o de cuasi decidir. En cambio pienso que debemos mantener aquella concepción de cambio que determinó su razón de ser y los cargos electivos, sea el que sea, son instrumentales de la fuerza política, manteniendo la conexión con la gente a la que debe su fuerza y su existencia.

XVI

—Anteriormente decía que es inaceptable condicionar el voto a la comisión investigadora propuesta por la Jun-

ta a la culminación satisfactoria de la investigación dispuesta por la comuna. ¿No puede haber complementariedad entre ambas comisiones investigadoras?

—Puede haberla, ya que es indudable que, una vez votada la comisión investigadora en la Junta —como entiendo que debemos hacer— no parece lógico prescindir de los aportes de investigación logrados por la IMM hasta el 5 de setiembre, que fue la fecha que se puso para proceder a la investigación interna de la comuna. Me parece lógico entonces —y no afecta a la esencia de la cosa— incorporar todos los elementos que se logren al día 5 a la investigación del legislativo comunal, el que comenzaría a trabajar teniendo en cuenta esos antecedentes.

XVII

—¿Pero la oposición no podría argumentar que no tiene por qué esperar?

—Ciertamente, pero ese sí que sería un tema sujeto a la pragmática de los disensos políticos. Allí sí que podemos argumentar en el acierto y en el error pero con la conciencia tranquila. Por otra parte, quienes dicen que se podría votar la investigación de la Junta luego que termine la investigación de la comuna están equivocados incluso desde el punto de vista del sentido común. Esto lleva tiempo, aquí hay incluso implicancias penales, por lo que en los primeros 30 días va a haber un cuadro primario de elementos de juicio y nada más.

XVIII

—Para terminar. El jueves 20 de agosto se reúne la Junta Departamental para votar el pedido de comisión investigadora. Sea cual sea el voto frentista no cabe duda que involucra estrategias distintas. ¿Qué significado tendría un voto en uno u otro sentido?

—La otra vez decía que el pensamiento neoliberal tiene una carga de corrupción e inmoralidad intrínsecas que poluciona todo, ya vemos lo que está sucediendo en Argentina y en Brasil. Una de las expresiones más claras de eso lo

tenemos en la Ley de Empresas Públicas. El neoliberalismo hace del país un mercado, lo pone a la venta, y donde hay venta hay compradores, y donde hay compradores hay comisión. En el extranjero incluso se calculan como deducibles los gastos de comisión. Es decir, legitiman la coima. Todo el aparato de corrupción que genera el pensamiento neoliberal, además se fortalece por la desregulación ya que mediante ella se eliminan normas con el pretexto de que demoran. Pero las normas tienen su porqué, son una defensa contra la corrupción. Es decir, por definición el neoliberalismo genera corrupción. Entonces, como fuerza de izquierda tenemos que tener claro que hacia el futuro se van a multiplicar problemas de corrupción que son producto de la infiltración de las ideas y prácticas del neoliberalismo a todos los niveles. Y hay que grabar a fuego la idea de que un sólo acto de corrupción implica menos camas para un hospital, implica el incremento de la miseria de los más en esa frontera indecisa entre la vida y la muerte. Entonces debemos empezar a precavernos y al ser gobierno admitir e incluso exigir el control de la oposición para que no quepan dudas de que hacemos lo que decimos y que no somos afectos al doble discurso. Y esto no queremos que lo haga el MPP. Tiene valor si lo hace todo el FA. De no hacerlo así, de no respetar toda una prédica que mantuvimos a lo largo de nuestra historia, prédica de transparencia, de cristalinidad y de respeto a las minorías, corremos el riesgo de que las peores consecuencias del neoliberalismo nos ganen de puertas adentro, lo que virtualmente nos inhabilitaría como fuerza propulsora de los cambios de fondo que espera nuestro pueblo.

XIX

—Parafraseando a Delpiazzo ¿podríamos decir "ellos mantuvieron prácticas fuera de sus principios y de su programa histórico. Ahora no son más que un número de la estadística de los infectados por el virus neoliberal"?

—Puede pasar eso si no mantenemos muy clara nuestra posición

JÓVENES EN MARCHA

Obedeciendo a algún secreto resorte represivo, sin pensarlo demasiado, algún jerarca del CoDiCen mandó llamar a la *cana* al ver aproximarse la manifestación de gurises, el 24 de julio. No podían actuar de otra manera, les quedaba mal salir a hablar, hacer frente a algo que les gritaran, dialogar. Están en otra.

Los que repartieron palo y gas tampoco pueden, ni saben, ni quieren actuar distinto. Eso sí, deben haber pensado que al primer amague los guachos iban a hacerse humo, iban a chocar con el obelisco. Pero no: había una bronca guardada que se desparramó contra todo lo que encontraron a mano. "Ellos empezaron", dicen los estudiantes. O tal vez habría que decir que quien empezó fue el CoDiCen, con sus medidas represivas... O la dictadura, que dejó en la enseñanza esa costumbre de mandar para ser obedecidos, de pisotear todo gramo de rebeldía, de trabajar para un futuro de autómatas prolijos...

Espejitos no

La coordinación de estudiantes -así, con minúscula- se empezó a reunir en el Bauzá un tiempo antes del 24 de julio. Otras reuniones en el IAVA y el Miranda llevaron el número a cerca de 50, pertenecientes a 5 o 6 liceos.

Desde el inicio se funcionó como plenario, sin más autoridad que la asamblea. Inclusive no se votaba, forma que luego fue superada por necesidad: la aparición de opiniones diferentes y el mayor número obligaron a cambiar el consenso por las

divisionistas ni destructivas. "El otro tipo de críticas vinieron por afuera". Después del balance, mientras se elaboraba el comunicado sobre los hechos del 24, ya se trabajaba para la marcha del 14 de agosto. Unos cuantos plantearon que no había que ir como angelitos, regalados, que era preciso pensar en defenderse. Esto hizo que algunos pusieran el grito en el cielo y otros pensarán en armar rancho aparte.

La coordinación llamó a marchar el 14 de agosto desde las 17 horas, arrancando en el Palacio Legislativo; al día siguiente -sábado 14- se reunirían frente al sindicato

ca. Precisamente por ser gente que no hemos participado demasiado, -la mayoría tenemos entre 14 y 17 años- hay una expectativa importante por lo que se va alcanzando", dice uno de los que coordinan. "Otra cosa importante es que nos sentimos partícipes, la herramienta es nuestra de verdad", agrega una joven.

Después del 24 hubo un salto organizativo y cuantitativo. Pasaron a ser alrededor de un centenar, pertenecientes a 20 liceos. Es de destacar que surgieron coordinaciones con el liceo de Canelones y el de Florida.

Ahora hay gente de casi 30 liceos, y procuran promover asambleas en otros, para que surjan jóvenes que compartan esos sueños que los viejos del CoDiCen pretenden borrar. Porque la libre agremiación es uno de los principales blancos del espíritu represivo oficial.

La marcha del 14 de agosto demostró, entre otras cosas, que se estaba en el buen camino. También que el garrote suele dar resultados inesperados, salvo que se profundice en más y más represión.

Pudo verse que muchos padres acompañaron a sus hijos en la marcha, y todo parece indicar que no era por miedo a lo que hicieran ellos sino a lo que pudieran hacer la gente del ministro Ramírez.

Asimismo se notó que se acentuó la característica de juventud, confirmándose la ausencia de las generaciones de más de 20, y la de los universitarios.

¿Y ahora?

"La coordinación ha representado sin duda las inquietudes de la gente -explica uno- El no protagonismo individual es importante y se defiende a capa y espada ese estilo participativo".

De aquí hacia adelante se abren muchas perspectivas, y en el plenario se definirán líneas de trabajo. Algunas escuchadas en la calle y tiradas al voleo: pasar más a las reivindicaciones puntuales de cada liceo; trabajar sobre el tema de los 500 años, que es muy sentido por los estudiantes; y esto sin abandonar las reivindicaciones globales, como la lucha por presupuesto y "contra la represión policial, la de las direcciones y la del CoDiCen".

Una "veterana" que seguramente no pasa los 16 destacaba que "el guachaje chico (dicho sin tono peyorativo, simpáticamente) bancó muchísimo, y no solo en la calle; hubo reuniones larguísimas, y allá se los veía ir a hablar por teléfono, avisando que llegarían más tarde a casa".

Verlos y escucharlos es como para compartir ese grito de "arriba los que luchan..."

del INaMe a las 18 hs. Sorpresivamente apareció otro volante, que convocaba a concentrarse a las 13 horas en el Ministerio de Economía y "marchar junto al PIT-CNT". Para el sábado convocaba en AEBU a las 19. Marcando una contradicción entre contenido y metodología, el volante "misterioso" llamaba a construir "una real alternativa de participación".

Y como broche de oro, como la frutilla del postre, este volante presentaba la consigna "arriba los que estudian", tratando de ironizar contra el "arriba los que luchan" de los otros. Arriba los que estudian... frase que encerraba un aroma a prolijidad, a buenas maneras, que sin duda no percibieron los escritores, por tenerlo muy incorporado.

El 14 todo eso se fue al carajo; a las 13 horas no se vio a los de la "real alternativa", la marcha fue buenísima, y en AEBU no se juntaron "los que estudian".

Pero no todo fue negativo. Como suele suceder entre los jóvenes, la sinceridad barrió buena parte de los errores: dos muchachos asumieron la responsabilidad por hacer los volantes fallidos, tarea que se realizó en la Casa del Pueblo, local del Partido Socialista. Su autocrítica probablemente haya despejado el camino para que se aceptara su regreso a la coordinación.

El día después

"No es solo la represión lo que convo-

mayorías.

El grueso de la gente no había participado nunca en algo organizado, ni en movilizaciones. Eso le daba a todo un tono fresco y nuevo, un sentido distinto. No sonaba a falso, a cosa vieja con lenguaje nuevo, el llamado a la movilización del día 24. "Recursos sí, espejitos de colores no", se decía.

El 24 arrancaron con fuerza. Eran como una cuadra y media. "Había terribles ganas -cuenta uno de ellos- pese a la inexperiencia y la desorganización". Habían decidido que la marcha terminaba en la Plaza Libertad, pero "la gente quería seguir", hacer algo más. Surgió la propuesta de ir hasta el CoDiCen y allá fueron.

Después que pasó todo lo que pasó, que el ministro García Costa *buchoneó* que la culpa era del MPP, y que algunos jóvenes mejor organizados (o más institucionalizados) llamaron "tarados" a los que fueron más allá de la Plaza Libertad, sucedieron cosas que muchos no previeron.

¿Estudiarán?

"En la coordinación nadie planteó que había habido mala leche" en el cambio de rumbo, dice uno de los participantes, porque "se entendió que fue un sentimiento de la gente". Hubo críticas para seguir trabajando y creciendo, no fueron



Rolando Sasso

PT:

Procurando acercar elementos de juicio en la discusión fecunda de la izquierda latinoamericana, publicamos extractos de un artículo de Marco Aurelio García, responsable de relaciones internacionales del PT brasileño, que originalmente salió en la revista argentina Margen Izquierdo.

Un fantasma parece rondar al Partido de los Trabajadores (PT): el fantasma de la socialdemocracia. Desde su nacimiento -y a lo largo de su historia- el partido fue presionado por sus atentos observadores a escoger entre el "revolucionarismo arcaico del modelo leninista" o la "moderna socialdemocracia". Este problema, sin embargo, es previo a la propia formación del PT. En los últimos años de la década del '70, cuando surgió el nuevo sindicalismo, muchos vieron en este fenómeno la base social y política para el nacimiento de una socialdemocracia brasileña. Rápidamente se frustraron tales conjeturas; esos analistas buscaron en cada momento de crisis, por la que atravesó el nuevo e inesperado Partido de los Trabajadores, la oportunidad para regresar a esta casi obsesiva cuestión.

Así fue después de la derrota electoral de 1982, o cuando el PT, a finales de 1984 y comienzos de 1985, se rehusó a asistir al Colegio Electoral. Así, igualmente, ocurrió en 1986 cuando el partido se colocó en la contracorriente del Plan Cruzado y recogió pocos dividendos electorales. Finalmente, así sucedió luego de la derrota de Lula en las elecciones presidenciales de 1989. Los más pesimistas vaticinaron en cada una de esas circunstancias el final del PT. Otros conminaron al Partido a optar por la socialdemocracia como forma de sobrevivencia.

El tema no tendría mayor relevancia si permaneciera apenas confinado en las inquietudes posmodernistas de editorialistas y periodistas políticos o en el examen de la academia. Pasa a tener importancia en la medida en que se transforma en una preocupación para gran parte de la militancia petista que vive un estado de relativa perplejidad con las aceleradas transformaciones en la URSS y en el Este europeo, y con los cambios ocurridos en el cuadro social y político brasileño luego de la toma de posesión de Collor de Mello, cuestiones cuyas respuestas incidirán en el futuro del partido. La discusión sobre el tema de la socialdemocracia en el PT no puede, sin embargo, continuar subordinada a los doctos consejos que le son regularmente administrados en las páginas de la gran prensa o en los claustros académicos. No se puede regular tampoco por el adoctrinamiento de grupos y tendencias que quieren aprisionar al partido en conflictos y polémicas que, rigurosamente, no pertenecen a su historia. Lo que une a aquellos que aconsejan al PT a transitar por los caminos de la socialdemocracia y a los que advierten de los

¿SOCIALDEMOCRACIA O COMUNISMO?

“peligros” de ésta, parece ser el desconocimiento de la historia del socialismo democrático, de la historia del PT y, lo que es más grave, de la realidad brasileña. Estas notas buscan discutir cuestiones que permitan colocar el debate en un nivel distinto de aquel en el que ahora se encuentra. Son observaciones sumarias y preliminares y su objetivo es más el de desencadenar una discusión que el de concluir. Parten igualmente de la suposición de que el documento *El Socialismo Petista*, aprobado por el 7º Encuentro Nacional, se constituirá en una elocuente manifestación de lo que ya se puede avanzar con relación al debate interno del PT.

mente defendidos, tienen que ser enfrentados. El hecho de haber surgido en un país cuyo campo cultural de la izquierda era dominado por el PC (en “concubinato” con el populismo), de abrigar en sus filas, y hasta en las direcciones, muchos ex militantes formados en la escuela de las organizaciones comunistas, y de convivir en su interior con grupos y tendencias de inspiración leninista y/o trotskista, contribuyó para que el PT pensase muchos de sus problemas a través de esta cultura política hasta entonces hegemónica y de la cual procuró disociarse ya en su fundación.

Esta impresión se refuerza cada vez que la ruidosa voz de algunos grupos y tendencias

comprometerse. En segundo lugar, subrayaba metafóricamente que importaba menos su definición ideológica doctrinaria y más su condición obrera, lo que es relevante en un país sin tradición proletaria de izquierda. Y, por último, apuntaba para el hecho de que las definiciones políticas del partido estaban grandemente condicionadas por su base social y que esta noción procesual de socialismo se vinculaba a las experiencias de lucha de los trabajadores.

Desde sus documentos iniciales, el PT afirmó que el socialismo no es apenas un horizonte lejano a ser buscado y alcanzado, sino algo a ser construido y que se incorpora a la dimensión cotidiana de las luchas. El movimiento obrero, que fue y es el principal componente social del partido, se forjó desarrollando articuladamente tres tipos de luchas que presentaban contenidos anticapitalistas: contra la coacción; por la autonomía y la libertad sindical; y contra la organización del proceso de trabajo y la disciplina patronal en las empresas.

Los componentes sociales que se adhirió al PT y participaron de su construcción —obreros manufactureros y trabajadores de áreas de servicios, campesinos y trabajadores rurales, profesionales liberales y técnicos asalariados, pobres de las periferias urbanas— garantizaron un programa que trascendía las reivindicaciones obreras.

Los componentes políticos —ex militantes de organizaciones de izquierda, grupos y partidos de extrema izquierda, católicos ligados a las iglesias progresistas, personalidades vinculadas a la lucha por los derechos humanos, sectores más radicalizados de la oposición democrática— permitieron que el partido ampliase su concepto de democracia más allá de un simple regreso al Estado de derecho. Ellos incorporaron temas fundamentales para la renovación de la cultura política de izquierda, que apuntan hacia una mayor comprensión de los procesos de explotación y dominación y, por consiguiente, amplían el espectro de las luchas por la democracia.

Hay, sin embargo, otro elemento fundamental para subrayar la especificidad del proyecto subyacente a la formación del Partido de los Trabajadores: la crisis del socialismo como proyecto y como realidad. Nacionalmente, las izquierdas brasileñas estaban agotadas, empobrecidas. Las fuerzas tradicionales, sobre todo el comunismo y el nacional populismo, tenían pequeña expresión social y diminuta presencia en los sectores fundamentales de la sociedad, además de demostrar escasa capacidad de elaboración teórico-política. La izquierda revolucionaria, así como la otra, fue muy golpeada por la represión de los años '70 y se encontraba atomizada. Se hallaba hundida en un debate estéril con la vieja izquierda y en permanentes polémicas doctrinarias.

Internacionalmente, sobre todo a partir de la evolución política en Polonia, se desencadenaba una nueva etapa de la crisis del socialismo real que culminaría con las profundas transformaciones que marcaron la URSS y el Este europeo en este fin de década. La contemporaneidad de las experiencias del PT en Brasil y de Solidaridad en Polonia permitió a los militantes partidarios, sobre todo a los de origen obrero, desarrollar una crítica radical del sistema político vigente en los países del llamado socialismo real. Llamó la atención, principalmente, para el problema de las relaciones socialismo democracia y para la existencia de valores democráticos que trascendían formas específicas de organización política de la sociedad, como por ejemplo, la libertad y la autonomía sindicales, el pluralismo político, la libertad de prensa y de manifestación, el respeto a los derechos humanos, etcétera. En contextos históricos distintos, los trabajadores polacos y los brasileños enfrentaban el mismo tipo de problemas con sus respectivas dictaduras.

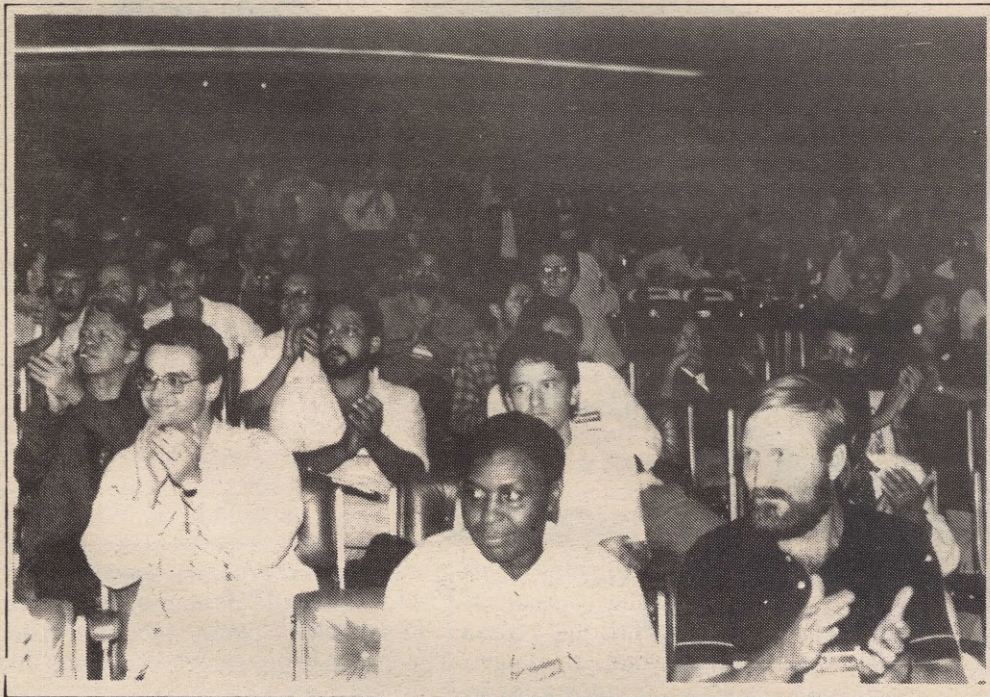
Con eso se asociaban definitivamente en el discurso petista las nociones de socialismo y de democracia.

Partido post

Para construir el proyecto de transformación socialista de Brasil, el PT necesita escapar del dilema bolchevismo o socialdemocracia. Por lo tanto, necesita despojarse de preconceptos que dominaron a la izquierda durante décadas y que hoy producen, en medio de la crisis por la que pasa la idea de socialismo, efectos opuestos aunque simétricos: de un lado, la defensa intransigente de la ortodoxia, como si nada hubiese pasado; del otro, el abandono de la noción de socialismo en proyecto de un (neo) liberalismo que ni siquiera los (neo) liberales practican. El PT no tiene que dejar de ser “radical”, solo porque esto daña los oídos de aquellos que nunca tuvieron un compromiso efectivo con cualquier cambio en este país. Pero no tiene que ser complaciente con ideas y prácticas que, en nombre del socialismo, solo alejaron a las izquierdas de las masas por su contenido y formas elitistas y autoritarias.

La elección de sus interlocutores nacionales e internacionales está vinculada a esta preocupación de construir un proyecto socialista para Brasil, tomando en cuentas las riquezas, y a veces dramáticas experiencias del socialismo internacional. Se abre fundamentalmente para una nueva izquierda que se constituye (o se reconstruye) políticamente en América Latina y que enfrenta vicisitudes semejantes a las nuestras. Con ella, se dispone a construir un nuevo camino en el continente, como quedó evidenciado en el Encuentro de Sao Paulo, en julio último.

Dialoga, sin preconceptos, con la socialdemocracia, y con las expresiones del comunismo renovado que se manifiestan en países como Italia y hasta en el Este europeo. Aun más, colabora con las fuerzas alternativas, como los verdes alemanes, el SOS Racismo de Francia y otros movimientos que buscan salidas originales para la crisis de la izquierda, a partir de la lucha por objetivos que tienen la capacidad de cuestionar modelos y de proponer nuevas formas de organización social y política. La “reconstrucción” del Este europeo se llevará a cabo en medio de duros embates sociales y políticos, desmintiendo la tesis de que la lucha de clases se acabó. La socialdemocracia de estos países (y por extensión la de toda Europa) será enfrentada con la necesidad de impulsar luchas sociales y políticas en esta región o perder el control del proceso para los conservadores, como ya ocurrió. De la misma manera, la aplicación de los programas de ajuste en casi toda América Latina colocará a la izquierda mundial frente al desafío de ofrecer un programa de reformas que haga compatible el combate frente a problemas emergenciales graves, como la inflación, con la necesidad impostergable de resolver cuestiones estructurales con las cuales ya es imposible convivir: la miseria, el hambre, el analfabetismo, etcétera. El mundo no asiste hoy al fin de la historia, como pretenden algunos, sino al contrario, a una aceleración sin precedentes de ésta. Es muy posible, sin embargo, que se esté asistiendo al fin de un ciclo en la historia del socialismo, que tiene su inicio con la formación de la socialdemocracia y que en buena parte de este siglo fue dominado por el conflicto entre socialistas y comunistas. Es ilusorio pensar que el PT es un fenómeno aislado en el mundo. El forma parte de este proceso de transición de la izquierda mundial. En este sentido, es un partido post socialdemócrata y post comunista. Construye su identidad no combatiendo estas corrientes sino dialogando críticamente con ellas, volcado hacia nuevos (y viejos) desafíos que sus ancestros no pudieron responder. Radical, de izquierda, socialista y, por esta razón, moderno. Este es el PT. Sin miedo a ser feliz.



¿PT socialdemócrata?

La tentación de asociar el nacimiento del PT a la formación de la socialdemocracia europea ha sido, como se vio, frecuente. Resultado de la constitución de un movimiento sindical autónomo, clasista, instalado en los sectores más modernos de la industria brasileña, el PT fue capaz, igualmente, de atraer hacia sus filas, como la socialdemocracia lo hiciera décadas antes, amplios segmentos de asalariados, intelectuales y sectores populares. En su programa —donde el socialismo es reivindicado— se da énfasis especial a las conquistas de las clases trabajadoras, explicitadas en un conjunto de reformas económicas y sociales a ser desarrollados en los marcos de una efectiva democratización de la sociedad brasileña.

Distintamente de la socialdemocracia, sin embargo, el PT no reivindica una filiación doctrinaria, marxista o de cualquier otro tipo. Al contrario, afirma su pluralismo ideológico, o su carácter “laico”. Aun en sus formulaciones iniciales, el partido asumió claramente su distancia con relación tanto al “socialismo burocrático”, de los partidos comunistas, como con relación a la socialdemocracia. Esta posición es reiterada en el documento *El Socialismo Petista*.

De esta recusación de filiación doctrinaria y de ligazón con las corrientes históricas de la izquierda en este siglo surge la tesis de que el socialismo petista es procesual, esto es, define su contenido a partir de la propia dinámica de las luchas de los trabajadores y de la conciencia que ellos ganan en sus experiencias cotidianas. Pero, ¿estas declaraciones serían suficientes? ¿Por detrás de esta preocupación de independencia no habría un esfuerzo retórico de encubrir una filiación a una de las dos corrientes negadas en sus documentos? ¿El PT no sería un partido socialdemócrata avergonzado? ¿O un PC solapado? ¿“El último partido comunista”, sin saberlo, como afirman muchos de sus críticos?

Los argumentos, aun siendo superficial-

existentes en el PT se hace escuchar más que la del propio partido, produciendo una cacofonía comprometedor. Se refuerza también, siempre que el discurso petista aparece excesivamente estatista o complaciente con algunas experiencias del socialismo real.

A contrario sensu, cada vez que los dirigentes del PT (o de la Central Unica de Trabajadores-CUT) admitieron su disposición de participar en negociaciones con el patrón o con el gobierno, o fueron confrontados con responsabilidades gubernamentales, o se manifestaron sobre problemas del socialismo y de la democracia con mayor libertad, no faltó quien pronosticara un “viraje socialdemócrata” del partido.

No es el caso de analizar detalladamente cada uno de esos argumentos y subargumentos. Más importante es exponer algunas circunstancias que rodean la formación del PT y ver en qué medida ellas pueden ayudar en la comprensión del problema. No se trata de saber si el PT es (o será) socialdemócrata o comunista, sino de avanzar en la definición de la naturaleza de este partido cuya originalidad puede escapar a muchos brasileños, pero seguramente no a observadores extranjeros. De tanto leer y oír, todos saben que la historia solo se repite como farsa. ¿Cómo esperar, así, que casi un siglo después, una fuerza social y política como el PT tuviese que rehacer el camino de la socialdemocracia o del bolchevismo? No se trata, aquí, de exigir de los analistas del PT un poco de la “modernidad” que tanto los fascina. Socialista, sin querer confundirse con el comunismo y con la socialdemocracia, el PT enfrentó desde su inicio una dificultad que hasta hoy no está resuelta: ¿Cuál socialismo?

Cuando, en una de sus más famosas *boutades*, al ser preguntado si era comunista o socialdemócrata, Lula respondió que era “tornero mecánico”, él expresó, en forma jocosa pero al mismo tiempo significativa, las dificultades y las virtudes de la definición socialista petista. En primer lugar, reiteraba la distancia con relación a las alternativas que representaban un pasado con el cual el PT no quería

PORQUE HAY OTRA MA

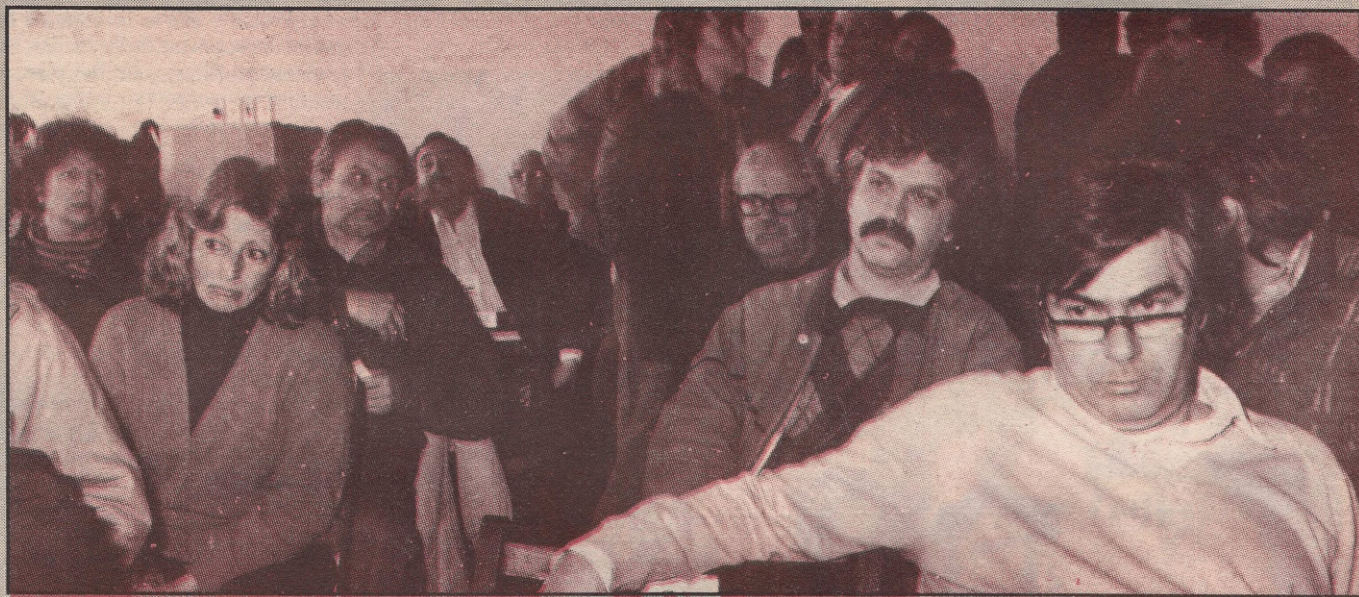
El sábado 15 de agosto el Plenario Nacional del Frente Amplio se reunió en el local de Residentes de Salto. El primer punto del orden del día el pedido de exclusión del Movimiento Revolucionario Oriental del seno de la FA. Este punto estaba referido a la decisión acerca de si votar o no la comisión investigadora reclamada por la opositora Junta Departamental para investigar en la IMM irregularidades administrativas vinculadas a la destitución por corrupción de cuatro directores. Solo pudo tratarse el primer punto. El segundo tema fue inaugurado con sendos informes de Helios Sarthou (MPP) y Manuel Núñez (PS) pasando a cuarto intermedio el Plenario hasta el día de hoy a las 18 horas.

De alguna manera el tema de la expulsión del MRO del FA estaba descontinuado. En buena medida porque la acelerada progresión de la coyuntura había puesto sobre el tapete temas más sustanciales y preocupantes. Luego, porque los impulsores de la resolución (los ex-comunistas, hoy esedistas) ya no revistan dentro del Frente como grupo organizado, más allá de que incidan de manera conspicua en el FA de las maneras más diversas y heterodoxas.

Consensos y disensos

Pero el tratamiento del tema MRO tenía el valor de un síntoma. Su tratamiento prefiguraba los consensos y disensos que se darían en el tema de fondo y que el panorama no era para nada claro fue obvio luego de que ninguna de las tres mociones que pretendían laudarse el punto obtuviera mayoría absoluta.

La primera moción votada fue el informe en mayoría de la comisión investigadora que preparó el punto para la consideración del Plenario. En su parte medular esta moción planteaba que las declaraciones del secretario general del MRO, Mario Rossi eran "incompatibles" con los lineamientos políticos estratégicos y la metodología decididos por la Dirección Nacional. El resultado de la votación de esta moción fue de 50 votos a favor, 51 en contra y 13 abstenciones. La moción en minoría suscrita



por Durán Matos tuvo mejor suerte pero tampoco tuvo mayoría absoluta (52 votos a favor, 36 en contra y 36 abstenciones). Difería de la moción mayoritaria en discrepar con la afirmación de "incompatibilidad" poniendo el énfasis en la "contradicción" de los dichos del MRO con los capítulos 4 y 5 del compromiso político del FA.

La moción presentada en tercer lugar por la delegada de la departamental de Maldonado proponía que el MRO ratificara su adhesión al FA y rectificara sus afirmaciones públicas. Tuvo 34 votos a favor, 69 en contra y 21 abstenciones.

Ante la irresolución del tema fue puesta a votación una cuarta moción que decía que los dichos y hechos del MRO eran de su responsabilidad exclusiva y no comprometían al FA, en tanto éste solo reconocía la respon-

sabilidad por los lineamientos emergidos de sus máximas instancias (Congreso, Plenario Nacional y Mesa Política). Esta moción sí obtuvo mayoría absoluta (65 votos a favor, 56 en contra y 4 abstenciones).

Apariencias y realidades

Hay que valorar en toda su dimensión lo que se votó y su significado. Porque más allá del tema del MRO lo resuelto implicaba avalar la "libertad de acción", tema que sobrevolaba el Plenario en la perspectiva de que el MPP, de quedar en minoría, podría hacer uso del recurso para votar la comisión investigadora en la Junta Departamental. Sin embargo, no era esa la intención del voto mayoritario, sobre todo en lo que se refiere a las coordinadoras. De alguna manera el apoyo a la moción expresaba el deseo de laudarse de una buena vez el tema deslindando aguas con las posiciones del MRO. Influyó también en la intención de voto un argumento que fue repetido en sus intervenciones por varios delegados de las coordinadoras: la protesta por entender que no se trataban con el mismo rigor las declaraciones irresponsables "por derechas". Paradójicamente, los grupos que mayoritariamente se podían sentir aludidos por esas intervenciones fueron los que protestaron a viva voz por una resolución que abría las puertas a la atomización del FA. Argumento correcto pese a que resultaba algo risueño observar la alarma de notorios "libreteros" apelando a la disciplina y la coherencia. Se resolvió un breve cuarto intermedio tras el cual las aguas volvieron a su cauce, apilándose tirios y troyanos en la moción 2 que resultó aprobada por mayoría abrumadora (99 votos a favor, 8 en contra y 20 abstenciones).

Las aguas volvieron a su cauce, pero a la manera de Heráclito, ya no era el mismo cauce porque fue notorio que lo que en lo previo aparecía como una instancia de exclusión de un grupo político se volvió como un "boomerang" contra los acusadores. Contradictoriamente con las apariencias la cuarta moción expresaba una voluntad de equidad y una aspiración de unidad, más allá de que por espacio de unos minutos fue la unidad la que se vio comprometida por una moción que sancionaba precisamente lo que se quería evitar de manera genérica: la libertad de acción.

Ni tan "anónimo", ni tan "irresponsable"

Se entró a la consideración del tema de fondo con la exposición de Helios Sarthou. Los fundamentos de su moción están contenidos en la declaración del MPP que adjuntamos. Refiriéndose al borrador de fax, Sarthou concentró la atención del auditorio al hacer conocer la admisión por parte de la defensa —en el juicio penal referido al caso— de que su parte manuscrita era de la autoría del representante de la empresa española a quien se le adjudicaba en la pública denuncia. Ni tan "anónimo" ni tan "irresponsable" por tanto. La réplica estuvo a cargo de Manuel Núñez y en su última parte del vertientista Enrique Rubio. Sus argumentos rondaron en torno a la



LA "MOCIÓN DURÁN"

Resolución del Plenario Nacional

1. Ratificar el rechazo unánime efectuado por la anterior Comisión designada para considerar el tema de las expresiones de los compañeros del MRO y su Secretario General, Mario Rossi Garretano "por no ajustarse a la estrategia y a las Bases Políticas (Declaración Constitutiva y Compromiso Político) del Frente Amplio".
2. Expresar que las nuevas manifestaciones públicas del Secretario General del MRO, Mario Rossi Garretano, muestran la contradicción citada en los capítulos 4 y 5 del Compromiso Político respecto de los lineamientos políticos y estratégicos definidos orgánicamente por el Frente Amplio, afectando su unidad y confundiendo a la opinión pública.

Montevideo, 15 de agosto de 1992

NERA

para tratar como
FA. El segundo
ción en la Junta
Tabaré Vázquez
ormes de Helios
la hora 19.

oportunidad y los tiempos políticos, juzgando que no se podía votar la investigadora departamental salvo que luego de culminada la gestión de la comisión investigadora designada por el ejecutivo comunal, el FA juzgara insatisfactorios sus resultados. Llamó la atención positivamente el tono mesurado y respetuoso del debate.

Hacia el segundo tiempo

Sin embargo, de nuevo se hacía necesario discriminar entre apariencias y realidades. En torno al debate era notorio que se tejía una red de contactos con miras al miércoles 19, fecha en que se reiniciaría la discusión. Contactos para nada frívolos en tanto implican la búsqueda de un consenso para una instancia que se percibe como fundamental. La participación abierta de delegados de coordinadoras y departamentales en esta búsqueda hablaba a las claras de la carencia de frivolidad de un intento de aproximación más perentorio, cuanto más claro era que con relación al tema de la investigadora se estaba en presencia de algo más que un desacuerdo puntual. El MPP está mandado por su Plena-



no para votar la comisión en el legislativo comunal por lo que tiene acotado el margen, de acuerdos por esa resolución con connotaciones de principios. Votar en soledad en la Junta por parte del MPP tendría consecuencias gravísimas, no tanto para el MPP mismo sino para el FA que se apartaría de una prédica de transparencia que aparece como una constante en la historia del FA y de la izquierda en su conjunto. A diferencia de lo acontecido con otras izquierdas latinoamericanas, la uruguayana no ha conocido los llamados "renunciamentos

históricos". A ello debe en buena medida el FA el respeto que inspira aun sin disimular su crisis y sus contradicciones. El otro ingrediente que permite abrigar esperanzas con respecto al futuro es la adhesión de los delegados de la base al Frente bien plantado, al Frente con raíces en el pueblo, con vocación de gobierno pero también con memoria de sus orígenes participativos y peleadores. El jueves 20 de agosto el Plenario Nacional del

FA debe votar la comisión investigadora pedida en la Junta Departamental.

Porque la claridad, la transparencia y la apuesta a una alternativa cualitativamente distinta no son meramente palabra escrita. Porque efectivamente, hay otra manera.

DECLARACIÓN POLÍTICA DEL MOVIMIENTO DE PARTICIPACIÓN POPULAR

Fundamentos de la decisión de su activo en favor de constituir una comisión investigadora en la Junta Departamental

La resolución de la Intendencia de Montevideo de fecha 3 de agosto pasado puso en conocimiento público la denuncia relativa a lo que se ha dado en llamar tráfico de influencias y al eventual delito de cohecho y otra irregularidad consistente en la utilización de una cuenta personal de un funcionario en relación a operaciones de la Intendencia, denunciada por los funcionarios Coitiño y Gómez.

La resolución referida puso a salvo la moral y la dignidad en forma genérica de denunciantes e implicados e hizo efectiva la renuncia de los cuatro funcionarios municipales frenteamplistas, sin establecer las distintas responsabilidades y roles desempeñados.

Frente a esta situación, el Activo del MPP del 9 de agosto mandató a sus ediles para que dieran el voto favorable a la formación de una Comisión Investigadora (CI) en el seno de la Junta, sin perjuicio de la implementación de la discusión y definición respectiva en el seno del Frente Amplio (FA).

En nuestra opinión, el FA debe votar la CI porque:

1) En la situación planteada no estamos en el caso de una mera designación de una comisión. Detrás de ello se dilucida si la ética de los objetivos se corresponde con la ética de los medios.

2) El manejo de absoluta pureza y cristalinidad de los intereses que el pueblo (que hoy sufre y espera) nos ha confiado es un alto tema de ética política y humana.

3) A nuestro entender, estos asuntos son de principios y no pueden ser subordinados ni postergados por ningún otro interés, ya sea partidario, personal o de sector, ni por cálculo o temor de cualquier naturaleza. Requieren, en caso de dudas o irregularidades, el más amplio y completo esclarecimiento, caiga quien caiga y pase lo que pase.

4) Estamos de acuerdo en la investigación de los hechos que se ha comprometido a realizar el Intendente "hasta el hueso", según expresara en la Junta, superando las limitaciones de la mera auditoría inicialmente planteada. Pero tenemos muy claro que se trata de una **autoinvestigación** del gobierno comunal.

5) Además, Montevideo no es todo frenteamplista, y quienes no lo son tienen derecho a pensar que no es garantía suficiente que la Intendencia se investigue a sí misma. Del mismo modo pensaríamos los frenteamplistas, si en lo nacional y en situación similar, el presidente Lacalle decidiera únicamente una investigación por el propio Ejecutivo.

6) Consideramos que deben utilizarse todos los medios de investigación posibles y que, ante el previsible pedido de formación de la CI por la oposición, es imposible emitir un voto negativo, pues lo contrario implicaría por el solo poder de los votos un arrasamiento de un reclamo de indagación del tipo del que tantas veces hemos denunciado haber sido víctimas.

7) Tenemos como FA el deber de dar el ejemplo, otorgándoles las máximas garantías a las minorías, que tienen derecho a la verdad, independientemente de la posible explotación demagógica que puedan realizar sus representantes políticos. Este riesgo va implícito con el hecho de ser gobierno.

8) Con el apoyo a la investigación en la Junta no estamos haciendo otra cosa que reconocer el papel de contralor del parlamento comunal. Por algo hemos exigido siempre en lo nacional el derecho de las minorías y la función vigilante del Parlamento.

9) No resulta suficiente que en la investigación del gobierno departamental se haya ofrecido la presencia de los ediles. Porque una cosa es la incorporación voluntaria autorizada por el que investiga y otra diferente asumir la calidad de miembro por derecho propio que la ley ampara en las funciones de toda comisión investigadora.

10) El MPP tiene, frente a los hechos, una situación especial que, entendemos, obliga a respetar su amplia voluntad de esclarecimiento. Fue nuestro movimiento el que hizo la denuncia sobre el posible tráfico de influencias, y la resolución del Intendente puso en duda la responsabilidad de la misma, más allá de sus aclaraciones posteriores. Por otra parte, al compañero Coitiño se le dio por renunciado sin que se esclareciera su responsabilidad individual.

11) Ambos hechos imponen toda investigación sin restricción alguna. No podemos admitir que alguien pueda pensar que no votamos la investigadora en la Junta porque un compañero nuestro ha sido incluido en el cuadro de las renunciaciones.

12) Todos los frenteamplistas deben tener muy claro que votar la CI no es sumarse a la oposición, sino sumarse a la búsqueda de la verdad y ejercitar efectivamente el concepto de democracia política que el FA siempre ha defendido.

13) Debemos superar la batalla política menor y movernos con perspectiva hacia el futuro. Esto nos permitirá demostrar, por haber ayudado a que se investigue sin tomar en cuenta banderías partidarias, que el FA pone al país y su gente antes que todo interés partidario propio.

14) El camino de la recuperación de la fe en la política y en los políticos pasa, en buena parte, por aquellos actos que se realizan por convicción —aun en contra del propio interés—, sin jactancias ni cálculos políticos, pero también sin temores a perjuicios o supuestos aislamientos. Por encima de todas las cosas, de quienes no debemos aislarnos es del pueblo, de la gente, de su pensamiento, de sus derechos.

15) Las diferencias de opinión que nuestra posición pudiera implicar en el marco del FA, no es más que la discusión y la disparidad de posiciones inherentes al funcionamiento democrático de una fuerza política pluralista.

16) Esta posición, de ninguna forma, afecta nuestro firme compromiso con el FA, como la única fuerza capaz de superar el momento histórico en favor de nuestro pueblo y con el gobierno de la Intendencia de Montevideo del compañero Tabaré Vázquez, más allá de nuestros desacuerdos puntuales. En todo caso, es ésta la mejor prueba de que el FA no está sometido a la voluntad de ninguna persona o sector y que alberga un espectro rico y legítimo de puntos de vista diferenciados.

11 de agosto de 1992

Montevideo, 17 agosto, 1992

Sr. Jorge Zabalza
Presente

Nos complace invitar a ese medio, a la CONFERENCIA DE PRENSA que ofrecerán los integrantes de la COMISION PRO-ASILO a los ciudadanos vascos detenidos, el próximo miércoles 19 de Agosto, a las 10.30 horas, en la calle Canelones 1164.
Agradeciendo la cobertura periodística pertinente, le saludamos atte.,

Los cristianos en Cuba

El proceso de rectificación iniciado en Cuba ha provocado transformaciones sustanciales en la conducción revolucionaria y en la sociedad civil. Los cristianos son tal vez el sector más afectado positivamente por dichos cambios. Joel Suárez, miembro de la Fraternidad de Iglesias Bautistas de Cuba nos comenta este particular a continuación.

Desde el sector cristiano, al que pertenezco, cualquier reflexión tiene que partir de algunos presupuestos básicos: desde la perspectiva de la fe, de la perspectiva del Reino aquí en la tierra, elementos con los cuales los cristianos cubanos debemos mantener nuestro compromiso revolucionario, como reza en los estatutos de la Coordinación Obreiro-Estudiantil Bautista de Cuba, una opción consciente y profética por la construcción del socialismo, en el sentido de mantener lo que algunos teóricos de la liberación llaman "la reserva crítica", "la reserva profética".

Esto nos ha llevado a una discusión de si optamos por la construcción del socialismo en Cuba, por qué socialismo optamos. Tenemos que hacer un énfasis en redescubrir los valores del pensamiento social cubano, donde hay una fuerte presencia del pensamiento cristiano. El padre Félix Varela es considerado en nuestro país como "el hombre que nos enseñó a pensar", el primero que divulgó ideas independentistas.

El socialismo cubano tiene que ser, en este sentido, como decía Mariátegui, un socialismo americanizado, indigenizado, tiene que pasar por los valores y el pensamiento latinoamericano.

Definitivamente, el marxismo tiene otra cuna cultural. Hay que buscar las raíces del socialismo en los intentos de vida comunitaria que tuvieron los jesuitas en el Paraguay, hay que buscarlo a partir del pensamiento bolivariano y sandinista. Como decía Fray Betto, Cuba es una lectura de fe, eso es lo importante.

Eso no significa renunciar a los principios y experiencias que en su momento iluminaron las reflexiones en América Latina. Lo primero que hay que ser es dialéctico, no llegar a la realidad con una serie de dogmas y esquemas, no esperar que la realidad se comporte de acuerdo a nuestras ideas, sino todo lo contrario, dejar que la realidad se meta en nuestra cabeza y reflexionar desde la práctica, con herramientas que nos brinda el marxismo, por supuesto, pero también con otras herramientas del saber.

Un proceso difícil

El proceso de rectificación que se está dando, va acompañado desde sus inicios, por ejemplo, de una discusión a nivel cultural muy importante. Por suerte, para nosotros nunca significó mucho el realismo socialista y los esquemas cerrados de ver el arte y la cultura. En Cuba se hizo buen cine, buena música, la plástica y la literatura cubana es de vanguardia. Esa es la perspectiva nuestra.

Creemos que los recursos que nos aporta la fe son significativos para el pueblo cubano en este proceso de renovación. Hace muchos años Ernesto Cardenal nos decía que la revolución y el revolucionario son lo mismo que el cristiano, son procesos frente a los cuales tiene que haber un acto de conversión, de vaciamiento, de continuo cambio de actitud y de exigencias morales. Creo que la revolución tiene que empezar a jugar con los valores de la subjetividad del individuo.

Hay que señalar, de otro lado, que la

revolución, en su momento inicial, es un movimiento hereje a la iglesia, al movimiento comunista internacional y al pensamiento marxista. No fue protagonizada por las vanguardias tradicionales que habían intentado hacer la revolución en otros lados, que tenían llenas de pintas las ciudades, pero que no eran alternativa para nadie. Hablo de los PC. Cuando se inicia el asalto al Cuartel Moncada el 26 de julio del 53, coincidía con un pleno del Comité Central, quien condenó a Fidel y los compañeros de aventureros.

No estábamos preparados para vivir una revolución de verdad, sino una revolución de mentiritas, como muchas veces había sucedido en América Latina.

La iglesia tampoco estaba preparada para eso. No teníamos una base teológica para vivir en la nueva situación que nos daba la historia. Sin embargo, a partir de ahí empezó todo un proceso; por ejemplo, los hermanos presbiterianos tuvieron acceso a toda esta teoría dialéctica que se daba en Europa y la iglesia presbiteriana empezó a reflexionar desde el proceso revolucionario, empezamos los contactos con todo el movimiento ecuménico latinoamericano y con teólogos del campo socialista y la obra misma de la revolución hizo que se iniciara un proceso de disección de las iglesias.

Fue un proceso difícil, primero por las represiones eclesiales, empezamos a ser condenados en la iglesia por comunistas, y en la calle éramos ignorantes o reaccionarios, porque éramos religiosos. Esto porque la política de la revolución se orientó sobre todo a partir de dos tesis leninistas muy conocidas: en un primer aspecto, el marxismo es la concepción científica y verdadera del mundo. Si yo creo en Dios, soy idealista, ignorante y cuanto se va al plano político, los idealistas son reaccionarios, gusanos y contrarrevolucionarios.

Un segundo aspecto es que, a pesar de eso, había que sumar a los cristianos, a todas las fuerzas sociales, a la ideología del pueblo cubano para la construcción del socialismo. Este es un esquema metido en la cabeza, porque parte de señalar que los pobres son ignorantes, pero tenemos que sumarlos.

Los replanteamientos

Toda la práctica consecuente de muchos grupos cristianos en Cuba, la experiencia latinoamericana (Nicaragua fue muy importante), las declaraciones del Frente Sandinista con respecto a la religión -algunas prácticas dicen que la religión es un factor de alienación, pero nosotros en Nicaragua hemos llegado a constatar que la religión llega a ser un fermento para la revolución- fueron muy significativas; el Encuentro de Fidel con cristianos por el socialismo en Chile, después en Jamaica y Venezuela... Jackson viene a Cuba en el contexto de una jornada de reflexión en torno a la figura y pensamiento de Luther King y la cuestión negra, Fray Betto saca también su libro, que sufrió un impacto editorial en Cuba.

En ese contexto se produce la visita de Fidel a Brasil, se reúne con las comunidades eclesiales de base, toda la gente se da cuenta de que esa es la alternativa política más viable que ha habido en América Latina, por su mística y su compromiso revolucionario. Ahí

una compañera nuestra le pregunta por qué no están los cristianos en el partido y Fidel hace el análisis clásico de la confrontación inicial con la iglesia católica y muy emocionado dice: si en Cuba hubiera cristianos como ustedes, seguro estarían en el Partido.

Eso fue una bomba para nosotros, había generado una discusión del Consejo Ecuménico con Fidel y a partir de ahí se abrió una discusión para toda una reconsideración del fenómeno religioso, se le hizo el señalamiento del dogmatismo marxista y de la discriminación religiosa y luego se inició un proceso de discusión similar con todas las provincias, los gobiernos locales y las iglesias, donde el Consejo Ecuménico en Cuba (protagónico en esto) ha planteado algunas demandas.

Todo esto se está haciendo desde una conciencia -para usar términos teológicos- crítica y profética, un compromiso radical con el proyecto social y revolucionario cubano, pero haciendo uso del ejercicio profético que hacen los teólogos de la liberación, en tanto la nuestra es una perspectiva del reino.

Dimensión revolucionaria de la rectificación

El socialismo llega a Cuba producto de un proceso legítimo. La revolución triunfa después de un proceso de lucha armada legítima, con el apoyo de casi la totalidad de la población, que apoyó tanto el proceso previo insurreccional, hasta el momento en que se proclama el carácter socialista de la revolución.

Claro, se produjo una gran reacción entre la gente, porque existía la concepción de que el comunismo es malo, es ateo, es perverso, es el anticristo. Eso provocó una reacción negativa entre la gente, sobre todo en la iglesia. Por eso se produjo un gran éxodo de cristianos y de pastores hacia Estados Unidos, porque dijeron que Cristo ya no estaba en Cuba, se había ido del país (interesante que Cristo se haya ido para Estados Unidos y que no se haya ido ni para Haití, ni para Guatemala). Un dato ilustrativo de esto es que en el Seminario Evangélico de Teología, donde yo me gradué como Pastor, el 90 por ciento de los pastores que esa institución formó se fue del país al principio de la revolución, por una formación que respondía a una cultura y una teología totalmente ajena a nuestra propia realidad.

Ciertamente uno de los grandes errores que se cometió en el socialismo cubano -esto precisamente se copió del socialismo europeo y soviético- fue el totalitarismo; es decir, una falta de democracia que se reflejaba en la poca libertad de expresión, en muy pocas oportunidades de viajar al exterior.

Actualmente, cualquier ciudadano cubano mayor de 20 años puede salir al país que quiera. Pero ahora estamos confrontando el problema -cuando no- con el gobierno de EEUU, que millones de ciudadanos cubanos quieren viajar a este país para visitar a sus



familiares, tienen el permiso del gobierno cubano y sin embargo el gobierno norteamericano no les concede la visa. Pero si se van en lanchas, los reciben como héroes, porque -según ellos- desafiaron al comunismo.

Bueno, como el gobierno norteamericano alienta este tipo de éxodo ilegal, son innumerables las personas que se mueren en el camino, que se ahogan, que se los comen los tiburones... hay un conflicto muy serio por esa cuestión.

Por otro lado, a partir de la convocatoria al IV Congreso del Partido, diferentes instancias de base, no solamente del partido, sino de centros de trabajo, de los centros de estudio, de los barrios, las personas comenzaron a expresarse libremente acerca de formas más democráticas de constitución de la sociedad cubana y efectivamente, en el IV Congreso del Partido aprobaron mecanismos para lograr una mayor democratización del país, como por ejemplo, el hecho de que los diputados a la Asamblea Nacional del Poder Popular (Parlamento) no fueran electos tanto por influencias del partido, sino por la masa popular del barrio. Ese es un acuerdo que finalmente tiene dimensiones tremendamente revolucionarias en el contexto de la democratización.

La mayor parte del pueblo cubano, no todos, es más Fidelista que marxista. La gente es tan consciente, que en este momento en que el gobierno de EEUU. ha acrecentado su agresividad contra Cuba de una forma sin precedentes en la historia, prácticamente una figura como la de Fidel sería la única que puede contrarrestar esas agresiones, justamente por el aval que tiene entre la población. En otras palabras, muchas personas consideran que si tenemos todavía socialismo en Cuba, después de todo el proceso de derrumbe en el campo socialista y los reveses que han tenido los movimientos revolucionarios de América Latina, se lo debemos a la figura de Fidel Castro.

Eso lleva a una segunda pregunta, que es clásica: ¿qué va a ocurrir después que Fidel ya no esté? Pero precisamente, estamos en un proceso de formación de cuadros, en que ya despuntan cuadros muy lúcidos, como Carlos Aldana -que proviene de padres cristianos bautistas-, de generaciones nuevas con una mentalidad muy abierta en relación con los cristianos y con diferentes aspectos de la vida y que muy bien podrían continuar con el proceso.

Que haya personas que cuestionan a Fidel... pero eso es lógico, normal, uno no puede lograr en una sociedad el ciento por ciento de apoyo, mucho menos cuando estamos viviendo un proceso de crisis por el bloqueo.

Extractado de la Revista ecuatoriana ALAI

EL PARTIDO DE LOS POBRES

Trece años después de la revolución sandinista, Nicaragua es un país asediado por tremendas dificultades económicas, atravesado por contradicciones sociales explosivas, y que soporta una permanente ofensiva de los sectores "somocistas", que buscan un regreso al antiguo orden. Es clave la definición del problema de la tierra, hoy en litigio.

Para sintetizar el estado de la economía basta decir que hay un 64% de

desocupación, porcentaje que tiende a aumentar en la medida que se sigue procesando el achique de las fuerzas armadas. Nicaragua es un país que no produce: exporta apenas por valor de 280 millones de dólares, menos del 20% de lo que exporta Uruguay (1.600 millones).

Para que se llegara a esto contribuyeron la situación de dependencia y subdesarrollo de la época somocista, la destrucción que acarrió la guerra revolucionaria, y el largo cerco y hostigamiento al régimen sandinista por parte de Estados Unidos. Cerco que impidió la recuperación y una nueva inserción del país en el mundo, y que por la vía de estacionar un ejército enemigo en un país vecino terminó desalojando al sandinismo del gobierno.

¿El partido de la paz?

El triunfo electoral de la coalición opositora UNO sorprendió también a los sandinistas, que detrás de la movilización de sus partidarios no habían advertido la silenciosa tendencia de la mayoría de los nicaragüenses a votar a quienes se presentaban como "el partido de la paz".

En un sentido lo eran, porque conseguido el triunfo electoral fueron desactivadas las fuerzas de la Contra, pero yendo al fondo de la cuestión no lo eran, porque el retroceso al modelo capitalista neoliberal no puede tener más resultado que nuevos enfrentamientos sociales y políticos.

Pero la asunción del gobierno de Violeta Chamorro tuvo una inesperada vuelta de tuerca, cuando presentó una alianza de los sectores más de centro de la UNO con el sandinismo. Y para todos resulta claro que esa alianza es la que aguanta, con dificultades, una situación explosiva.

Esta no es una alianza estable, sino que está permanentemente sufriendo un tira y afloje, por profundizar el neoliberalismo o por atenuar su aplicación. Y los sectores duros de la UNO también juegan su papel, liderados nada menos que por el vicepresidente Virgilio Godoy, el presidente del Parlamento Alfredo César, y el alcalde de Managua Arnoldo Alemán.

Uno de los resultados del acuerdo de transición Chamorro-FSLN fue que Humberto Ortega y otros jefes militares y de policía se mantuvieron en sus mandos. Y por supuesto éste es uno de los blancos

hacia los que apuntan los "duros" de la derecha.

Cosas distintas

Claro que este acuerdo también introdujo un elemento irritativo al interior del Frente Sandinista, en medio del análisis de la derrota electoral, y en el cuadro de una situación internacional y regional agudizada.

En este proceso el sandinismo perdió cuadros y se debilitó organizativamente. Un Congreso confirmó en la cabeza del Frente a los dirigentes históricos, a la vez que instrumentaba otros niveles organizativos que antes no existían.

Las contradicciones desatadas durante esta etapa de discusión no han provocado la ruptura del FSLN, pese a que siguen conviviendo posiciones con apreciables diferencias. Por ejemplo las ya



conocidas expresiones acerca de que hoy no es posible una revolución antiimperialista, o que se apoya a Violeta porque "si nosotros estuviéramos en el gobierno no haríamos cosas distintas", que son opuestas a las opiniones de otros sectores.

También ha sido polémico el ingreso del FSLN a la Internacional Socialista, explicado en el Foro de Managua como forma de introducir en la IS los problemas de los pueblos latinoamericanos, cumpliendo allí el papel de agitadores.



Violeta Chamorro: ¿UNO más UNO?

Los "verdaderos dueños"

Ha habido en estos dos años de gobierno de "la señora" (como llaman allá a Violeta Chamorro) muchos conflictos, con duros enfrentamientos callejeros y armados. No es fácil la desactivación de la Contra, y llegó a haber una reversión del proceso, con la llamada Recontra.

Pero la Recontra ya no tenía los mismos objetivos que la Contra, y su aparición se dio paralelamente a la de grupos armados de procedencia sandinista (los Recompas), reivindicando ambos (entre otras cosas) la profundización del reparto de tierras.

El problema de la tierra aparece en el centro de las luchas populares, y también en la mira de los sectores burgueses. Se está dando el regreso desde Miami de los terratenientes somocistas y extranjeros a los que la Revolución les quitó sus tierras para repartirlas a los campesinos, y los expropiados presionan para que las tierras se entreguen a los "verdaderos dueños".

El discurso de Daniel Ortega el 19 de julio dedicó gran parte a este tema, planteando que la contrarreforma agraria es innegociable. Incluso se notó un endurecimiento del tono, como la advertencia de que si ocurren ciertas cosas "no vamos a tener más remedio que volver a los fusiles".

Parece curioso que esto se diga, cuan-

do Humberto Ortega sigue siendo el jefe del ejército, pero forma parte de esta situación en que ejército y policía con mandos sandinistas podrían tener que reprimir a los sandinistas que luchan por reivindicaciones populares. A eso se refirió Daniel: "no vamos a permitir que la policía y el ejército sandinista repriman a aquellos que el propio FSLN les dio la tierra"...

Una potente realidad

Mal que le pese a la derecha, Nicaragua es impensable sin el sandinismo, que en el aniversario de la Revolución demostró que sigue siendo una potente realidad. En me-

dio de la pobreza y la miseria, con desánimo y problemas internos, con una desfavorable correlación de fuerzas internacional, y con un pueblo que desea a toda costa evitar otra guerra, hay un importante número de sandinistas que está para pelear por objetivos populares como la propiedad de la tierra, núcleo que demostró ese día su combatividad y su alegría.

Pero tampoco se pueden ignorar las contradicciones que existen al interior del FSLN, avivadas por una alianza política que al menos ahora aparece como "obligatoria", aunque para algunos sea táctica y para otros estratégica.

Por los mismos días en que se realizaba en Managua la reunión del Foro de San Pablo, estaban en curso movilizaciones estudiantiles por presupuesto, ligadas a los transportistas y a los oficiales del ejército que quedaron desocupados. Hubo quema de llantas y enfrentamientos muy duros.

La explosiva situación económica y social, como se ve, no carece de chispas que puedan provocar otro incendio. Y la evolución del tema de la tierra aparece como fundamental para desatar una nueva guerra o para seguir manteniendo el precario equilibrio pos-sandinista.

La recuperación del gobierno por parte del FSLN estará estrechamente vinculada a que logre transformarse realmente en lo que planteó Daniel Ortega que debía ser: el partido de los pobres.

LA TIERRA COMO DERECHO

El año pasado el Movimiento Sin Tierra (MST) recibió el premio Nobel Alternativo (The Right Livelihood Award) por su lucha en favor de la democratización de la tierra en Brasil. Movimiento joven, tiene no obstante un rico historial de enfrentamiento a la clase terrateniente nortea y se ha convertido en el referente obligado para la lucha de los campesinos de toda la América Latina. Durante el pasado mes de marzo se realizó el seminario "La reforma agraria y el MST" con el propósito de hacer un balance de una historia que ya conoce de mártires y violencia, de derrotas pero también de victorias que han generado un cambio cualitativo en la organización, en la conciencia y en los logros concretos del movimiento campesino del mayor país de América Latina. Lo que sigue es un resumen de algunas de las principales ponencias desarrolladas a lo largo del evento.

Los primeros cuestionamientos al régimen de tenencia de la tierra en Brasil datan de mediados del siglo pasado. La simultaneidad del aluvión inmigratorio y el fin del esclavismo desnudó una problemática hasta entonces larvada y dio origen a un proceso de lucha por la tierra que se prolonga hasta nuestros días. El "boom" cafetalero de las postrimerías del siglo pasado y comienzos del actual absorbió el caudal inmigratorio y marcó el comienzo de la producción de subsistencia. Datán de ese período los movimientos mesiánicos (que tan bien describiera Euclides da Cunha en su gigantesca obra *Los Sertones*) y están evidentemente vinculados al tema de la lucha por la tierra.

La reforma agraria

El concepto de reforma agraria se comienza a visualizar hacia 1920 como cuestionamiento radical al control de la tierra por la oligarquía uniéndose al reclamo de democratización del sistema político. La revolución de los 30 (de "los tenientes") tiene un fuerte contenido agrarista pero su propuesta concreta no va más allá de la creación de núcleos coloniales para garantizar la ocupación de fronteras en el Paraná, Mato Grosso y Goiás. El impulso dado por Getulio Vargas a la industrialización no tuvo correlato en el campo donde los privilegios del latifundio se mantuvieron intocados.

Leonildes Medeiros, profesora de la Universidad Federal de Rio de Janeiro reconoce un cambio en profundidad entre los 50 y 60, años en los que "la reforma agraria se transforma en palabra de orden englobando necesidades variadas de los trabajadores. En este período la lucha por la tierra cubre el país: Trombas y Formoso, Ligas Campesinas, etcétera, tenían como característica la resistencia de poseionados, arrendatarios y foreros que luchaban contra el aumento del arriendo y la expulsión. Eran resistencias localizadas y diferenciadas".

Se pueden visualizar por entonces al menos cuatro vertientes que influyen sobre el campesinado brasileño y su reclamo de tierras así como sobre el concepto mismo de reforma agraria. El Partido Comunista (PCB) busca subordinar las luchas campesinas al movimiento general tendiente a realizar una transformación democrático-burguesa de la sociedad brasileña. Francisco Juliao con las "Ligas Campesinas" del Nordeste da el puntapié inicial al trabajo sostenido y de largo aliento de la Iglesia entre los campesinos. Por último, no se puede despreciar la influencia por entonces del pensamiento de la CEPAL. Si bien las insuficiencias del desarrollismo se expresaban en no cuestionar el régimen de tenencia de la tierra, hacían hincapié en el desarrollo de la agricultura como soporte de la industrialización, lo que implicaba una modernización que desafiaba el conservadurismo de la oligarquía terrateniente e inducía contradicciones en el seno de la burgue-



sía.

La reforma agraria y el golpe militar de 1964

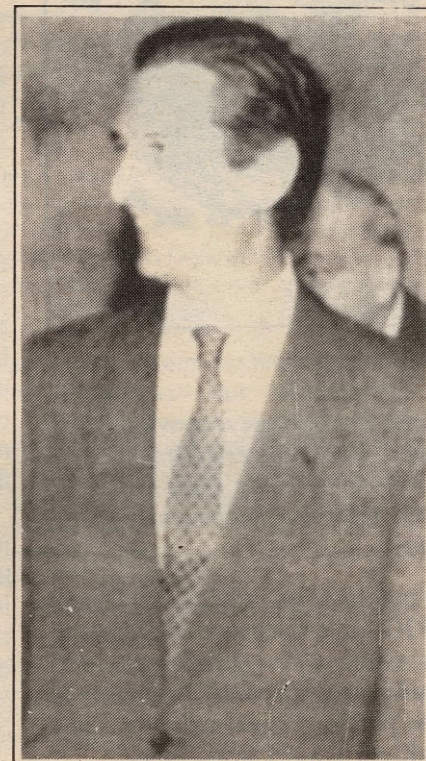
El golpe militar de 1964 precipita contradicciones que estaban latentes. Tanto la posición del PCB como la de la CEPAL entran en crisis ante el autoritarismo militar que reprime duramente a los activistas sindicales, a los partidos políticos y a los intelectuales progresistas. Pero tan grave como esto es el hecho de que se comienza a verificar la tan anhelada "modernización" del agro. El gobierno presenta el Estatuto de la Tierra e introduce criterios capitalistas de explotación en el medio rural. Claus Germer, profesor de la Universidad de Paraná dice: "Aquella idea de la reforma agraria (como medio para desarrollar el capitalismo) hoy no tiene más sentido porque el capitalismo se modernizó, la agricultura se integró con la industria (desarrollando la industria y la agricultura)". Las consecuencias inmediatas de esta nueva situación son expuestas por el mismo Germer: "... muchos intelectuales empezaron a afirmar que la reforma agraria acabó y distanciaron su apoyo ideológico; dentro de su complejidad, los movimientos sociales pasaron a caminar solos, entendiendo también que no podrían contar con el apoyo de la burguesía, que en el medio rural se modernizaba y solidificaba".

La "complejidad" a la que alude Germer afecta a la vez a los actores sociales y al propio concepto de reforma agraria. Durante los 70' y 80' a los trabajadores rurales se suman los sin tierra, los seringueiros (caucheros), los afectados por las represas hidroeléctricas. El clásico concepto de reforma agraria pierde sentido ante los pequeños agricultores en proceso de modernización por la integración en la agro-industria, al mismo tiempo se entró a percibir la imposibilidad de pro-

poner un modelo único de reforma agraria frente a la diversidad de problemáticas manifestadas. Es así que el nuevo movimiento que comienza a desarrollarse en los '80 ya no pone el énfasis en la modernización del agro sino en la ruptura de las estructuras derivadas del régimen de tenencia de la tierra, lo que a su vez requiere un cambio radical de las estructuras de poder de la sociedad brasileña. Es decir, hoy por hoy la idea de reforma agraria amenaza directamente al capitalismo.

La Iglesia y los Sin Tierra

El rol de la Iglesia fue del todo fundamental para el desarrollo del movimiento campesino en general y del MST en particular. No es para nada casual que la Comisión Pastoral de la Tierra (CPT) recibiera juntamente con el MST el pre-



mio Nobel Alternativo en 1991. En el capítulo referido a "El MST y las alianzas", Antonio Mattes, integrante de la Coordinación Nacional del MST y Fray Sergio Gorgen, miembro de la CPT y asesor del MST afirman lo siguiente: "Si en la década del '60 la Iglesia fue un factor importante para la consolidación del golpe milita, a mediados de los años '70 terminó siendo uno de los pocos, y sin duda el más importante espacio abierto a los trabajadores. Bajo su protección comenzaron a multiplicarse los seminarios, encuentros y reuniones que articulaban las formas de resistencia. Ese trabajo permitió que las luchas promovidas por los trabajadores de base comenzaran a súp-

perar la inercia mantenida por las cúpulas dirigentes de los sindicatos". Sin embargo, no todo se reduce a una visión positiva de la influencia de la Iglesia entre los trabajadores. En la misma ponencia Mattes y Gorgen afirman: "En relación a las alianzas entre el MST y la Iglesia, podemos afirmar que la Iglesia tuvo un comportamiento paternalista y que el MST tuvo un comportamiento adolescente". Las consecuencias de una relación de ese tipo son percibidas por los activistas por lo que abogan por relaciones de "mucho respeto, de intercambio (y no oportunistas), de mucha colaboración. De forma general, para no crear un clima de desconfianza, evitar relaciones paternalistas, es preciso desarrollar la cultura de la solidaridad".

El MST define lo que denomina "tres horizontes" como indicadores del campo en el que se da la lucha social y el consecuente establecimiento de alianzas: el horizonte inmediato, táctico, que es el de la reivindicación y la acumulación de fuerzas. El horizonte estratégico, de la transformación estructural y el horizonte utópico, el de los grandes valores motivantes (fuerza ética) de justicia social e igualdad. Estos tres horizontes deben estar unidos y es dentro de ellos que se dan las alianzas. Para el MST la cuestión de la Iglesia "puede contribuir en el horizonte utópico (compañerismo, campo comunitario, etcétera) y articular las demandas de orden religioso que están siendo absorbidas por la derecha".

Collor sin respuestas

La crisis del antiguo concepto de reforma agraria es reflejo de una crisis del conjunto del sistema que crea nuevos actores históricos. Así la CONTAG, la antigua central creada en 1963, entra en crisis tras el golpe del '64, que sustituye su dirección combativa por una reaccionaria digitada por los militares.

Pero pese a regresar a la CONTAG en



1968 una directiva combativa, ésta es incapaz de asumir los nuevos desafíos creados por un movimiento campesino y trabajador crecientemente descentralizado y organizado desde la base. Avelino Ganzer, vicepresidente de la CUT describe así el proceso de decadencia de la CONTAG: "Centraliza todas las acciones, pero con actuaciones centralizadas en el campo institucional prioritariamente, y no implementando las luchas de masas". Así también surgen nuevos agrupamientos políticos de derecha que son respuesta directa a las organizaciones de masas de nuevo tipo. En Rio Grande es el caso de la UDR, creada para aterrorizar las bases del MST y proteger con las armas las propiedades de los grandes latifundistas.

A nivel dirigente también la burguesía brasileña crea relevos y "el fenómeno Collor" es también una prueba de la ruptura que se establece luego del repliegue de los militares.

Collor debe abordar el tema de la tierra a partir de una realidad distinta a la que encuentran los militares en 1964. Al arribar al poder encuentra en el campo un pequeño sector capitalista (aproximadamente el 10 por ciento) básicamente agroindustrial, entre un 20 y un 30 por ciento de pequeños agricultores en proceso de proletarianización y el resto asalariados rurales y sin tierra. Como consecuencia de esto el medio rural brasileño se transformó en un campo de batalla entre tres fuerzas: los trabajadores, el Estado y los latifundistas. Presionado por los movimientos populares Collor lanza el proyecto Tierra Brasil que trata de aparecer como un programa de reforma agraria sin hablar de expropiación. Simultáneamente Collor actúa para que el Congreso no reglamente el artículo 185 de la Constitución Federal que trata de reforma agraria transfiriendo al Congreso la responsabilidad de no expropiar. La inoperancia del Estado se vuelve así complicidad con el latifundio por lo que las luchas por la tierra se radicalizan en extensión y profundidad. Lo que inicialmente era una problemática propia del Sur se extiende a todo el país.

El Plan Nacional de Reforma Agraria

Sin embargo, Collor debió heredar el fracaso del Plan Nacional de Reforma Agraria de su antecesor José Sarney. Un plan sorprendentemente ambicioso que expresaba al mismo tiempo la gravedad de la situación creada en el agro y la toma conciencia en la clase dirigente acerca

del tema. El protesor Cândido Grzybowski, asesor del MST define las debilidades del plan Sarney de la siguiente manera: "El Plan Nacional de Reforma Agraria, en su centro era de visión productivista, economicista -para producir y abaratar alimentos-. Esta visión es muy limitada, la viabilidad se da políticamente, no se da en sí misma en la unidad productiva". Ese plan que podría haber sido compatible con las aspiraciones de la vieja izquierda tuvo resultados decepcionantes. El mismo Grzybowski se encarga de precisar el concepto que el MST tiene de una reforma agraria integral: "Un proyecto de reforma agraria está o es parte de un proyecto mayor de transfor-

mación de la sociedad que tiene en cuenta los derechos humanos, la cultura, etcétera. Las leyes se van creando en la lucha, pero antes de ser leyes ellas ya fueron una práctica. En ese sentido los movimientos sociales pueden construir grandes proyectos para la sociedad. Un proyecto de reforma agraria se refiere a las formas de integración de quienes trabajan en el campo a esta sociedad. En este sentido es fundamental distinguir: estatal de público, estatal de privado. La principal función de los movimientos sociales es la de ampliar los espacios públicos. El espacio público es negado por el privado pero la empresa estatal no es automáticamente pública... El desafío del MST es no solo pensar en la reforma agraria, sino también en cuál es el papel de la reforma agraria en el desarrollo de la sociedad. Teniendo presente la crisis mundial (socialismo, capitalismo) ¿cómo construir una propuesta socialista para el Brasil?... La lógica del mercado está provocando rupturas radicales, desde el punto de vista social y de la naturaleza. Pensar la reforma agraria es mucho más que resolver el problema de la tierra: ¿cómo transformar la lucha por la tierra, por la reforma agraria, en lucha por la construcción y democratización de la sociedad brasileña?".

Afinidades y discordancias

La experiencia del MST es de una fertilidad asombrosa. Tal vez antes que nadie hayan comprendido los Sin Tierra las claves del futuro: "El mundo gira alrededor del 20 por ciento de la población, mientras el 80 por ciento está ex-

cluido del proceso. Vivimos un apartheid global". El MST es una respuesta a ese apartheid. Trabaja en estrecha conjunción con los movimientos de asalariados rurales. Recoge en su seno al trabajador expulsado de los circuitos productivos del capitalismo y potencia su capacidad autogestora. Le da un lugar de trabajo, una estructura orgánica que lo salva del desclase y al mismo tiempo un puesto de lucha. No obstante, es preciso comprender también las características específicamente brasileñas del MST. Brasil no conoció el "Estado de Bienestar" que entró al Uruguay de la mano de Batlle y Ordóñez. La consigna "Por la Tierra" lanzada por Raúl Sendic hace tres décadas marcó el fin de ese Estado liberal en tanto desafió uno de los prejuicios más sólidamente instalados a través de la ideología dominante: el de que la tierra no es un derecho. Una de las consignas más populares del MST es: "A terra e um direito... a saúde também". Así el MST se apoya en una noción común al campesino brasileño (la de que la tierra es derecho) para introducir un concepto ajeno a su idiosincrasia (el derecho a la salud). Desde las antípodas en nuestro país debíamos decir: "La salud es un derecho... y la tierra también". Si admiramos la frescura de los movimientos sociales brasileños, preciso es decir que ellos admiran de nosotros la tradición de confrontación entre capital y trabajo. Tal vez en uno de los pocos aspectos en que la torcida integración del MerCoSur arroje dividiendos al movimiento popular sea en ese intercambio de experiencias que apunte a las imprescindibles síntesis de un tiempo

EL DESARROLLO DEL MST

Carácter, desarrollo y perspectiva del MST*

La historia del MST puede ser dividida en tres grandes períodos que marcaron características y desafíos diferenciados.

1er. Período: 1979-1985

El surgimiento del MST a través de luchas aisladas, localizadas, pero no espontáneas. Todas ellas eran organizadas a través del trabajo de la CPT, el IECLB, sindicalistas combativos.

La organización y articulación era extremadamente frágil. No había un movimiento articulado.

1984: Con el primer encuentro nacional nace la articulación de las luchas y se identifica la necesidad de un movimiento, definiéndose las características, la forma de organización, principios, objetivos, etcétera.

1985: Primer Congreso de fundación nacional y elección de la primera coordinadora nacional.

Principales desafíos del período

• Hacer el trabajo de base que probara a los propios campesinos que solo conquistaba la tierra quien se organizaba (la lucha contra el quedarse esperando del gobierno...)

• Dar un carácter de articulación nacional a la lucha por la tierra en el Brasil, solamente así se transformaría en una lucha por la reforma agraria. Romper con el corporativismo localizado.

2do. Período: 1985-1989

En ese período el movimiento se consolida como una organización nacional. Pasa a ser respetado y se convierte en un interlocutor del gobierno y las autoridades. Llega a ser conocido en la opinión pública como un movimiento social. Consigue realizar en varios estados, grandes ocupaciones masivas.

Principales desafíos del período

• Probar que la forma de lucha de las ocupaciones era la principal forma de hacer avanzar la reforma agraria. Muchos sectores, inclusive los progresistas, habían adherido a la nueva república y querían impedir las nuevas luchas. Todo se conseguiría del gobierno democrático de la nueva república.

• Conseguir y construir una organización social nacional y con organicidad.

3er. Período: 1989 hasta hoy

Se caracterizó por el reflujo de las luchas sociales, que tuvo su auge en la candidatura de Lula, afectando a todos los movimientos. Se agudiza la crisis económica y social. El avance cualificado de la represión ataca de lleno al movimiento, provocando muchos encarcelamientos, torturas, etcétera, y afectando su incipiente organización. Hubo un importante avance al conseguir autodefinirse como un movimiento sindical, popular y político, teniendo más claro su carácter, papel y perspectivas.

Desafíos que surgieron en aquel período:

- Cómo enfrentar la represión.
- Cómo garantizarse con autonomía de un movimiento sindical.
- Garantizar una política correcta de alianzas mediante la recuperación de la opinión pública.
- Enfrentar el problema de la producción.

*Joao Pedro (dirigente del MST)

LA VIOLENCIA EN EL CAMPO DEL BRASIL

El número de asesinatos en conflictos en el campo en 1991 disminuyó con relación al año anterior. ¿Cómo interpretan este hecho?

—De ninguna forma esto implica una reducción del nivel de violencia o un mejoramiento de la vida en el campo. En verdad esa violencia fue adquiriendo, en muchos casos, otras formas, con miras siempre a desmovilizar la lucha de los campesinos, principalmente con la intensificación de actos de terror.

El número de casos de trabajo esclavo casi se duplicó y el número de víctimas fue más que el triple en relación al año pasado: en el '90, fueron 18 casos contra 27 en el '91; y 1.599 personas implicadas contra 4.883 en el '91, incluyendo mujeres, hombres y niños (algunos con seis años de edad).

La falta de perspectivas para permanecer en la tierra y la falta de incentivos a la producción agrícola para los pequeños productores, intensificaron el movimiento de migración, llevando miles de familias del campo a las periferias o favelas de las ciudades, en donde quedan expuestas al hambre, la marginalidad y la prostitución.

El crimen organizado

—¿Cuáles son las regiones y estados que registraron mayor índice de violencia en 1991?

—En términos generales, se destaca la región del Norte y una vez más el estado de Pará. De 17 asesinatos ocurridos en la región, 14 ocurrieron en ese estado.

La región del Nordeste igualmente registró un alto índice de violencia contra los trabajadores, llegando a superar a la región del Norte en asesinatos: 23 casos, de los cuales la mayor parte se dio en Maranhao (13) y en Bahía (7). Aquí llama la atención la cifra de amenazados de muerte en el estado de Paraíba: 51 casos.

En el Sur, sobresalió Paraná por la presencia organizada de hacendados que actuaron armados y contratando pistoleros, con la complicidad de las autoridades. De esta actitud contra las familias de los trabajadores sin tierra se hizo mucho alarde en los medios de comunicación y no se tomó ninguna providencia para evitar enfrentamientos (previamente anunciados) entre desiguales. Fue también este estado el que contribuyó para que el Sur tenga en 1991 el número más elevado de heridos en conflictos: 88 en total, correspondiendo 77 a Paraná, 10 a Santa Catarina y 3 a Río Grande do Sul.

Lucha por la tierra y derechos humanos

—¿Qué novedad se registró en materia de derechos humanos en el campo, y cómo está actuando el sistema judicial?

—En 1991 el campo brasileño continuó siendo el espacio preferencial de las transgresiones a los derechos humanos fundamentales. Basta mirar el número de trabajadores rurales sometidos a trabajo esclavo, las prisiones arbitrarias, los innumerables desalojos de legalidad dudosa,



El pasado 5 de mayo en la ciudad de São Paulo fue presentado el informe de la Comisión Pastoral de la Tierra (CPT) sobre los conflictos registrados en el campo durante 1991, bajo el título: "tierra, agua y paz". Según datos recogidos por la CPT sobre la violencia en el campo brasileño durante 1991 se registraron 54 asesinatos, 383 conflictos de tierra, 43 conflictos laborales, 242.196 personas implicadas en los conflictos de tierra y 7.037.722 hectáreas en disputa (sin considerar los 6 millones de hectáreas del territorio indígena de Roraima). A continuación recogemos la entrevista realizada por ALAI (revista ecuatoriana) a representantes de la CPT, los que en 1991 obtuvieron junto al Movimiento de los Trabajadores Sin Tierra el Premio Nobel Alternativo por su acción en favor de la reforma agraria y la democratización del Brasil.

sa, las familias expulsadas de la tierra donde trabajan, las casas destruidas, los asesinatos.

Si de un lado tales transgresiones continuaron, por otro, los trabajadores se organizaron obligando al poder público a pronunciarse. Es así como, en el ámbito del Ministerio de Justicia, se instauró una encuesta para establecer las causas y orígenes de la violencia rural. En la Cámara Federal se conformó la Comisión Parlamentaria de Investigación (CPI) en el campo brasileño, además de otras CPIs estaduais.

En esta situación se destaca como hecho importante la lucha de los trabajadores por la conquista de sus derechos y por la ciudadanía. De esta lucha no queda inmune o "intocable" el poder judicial que, no obstante el número elevado de familias desalojadas judicialmente —2.286—, juzgó 7 casos de asesinatos ligados a los movimientos del campo, con 5

condenas. Eso es aun muy poco, pero es una conquista de los trabajadores.

El campesino y la tierra

—Estamos a las puertas de ECO '92, analizando la situación del campo brasileño, ¿qué se puede decir de la relación entre campesinos y ecología?

—La ecología es una discusión relativamente reciente para los medios populares brasileños, pero en estos años fuimos descubriendo que en verdad los campesinos, ribereños, indios de nuestra tierra han acumulado experiencias significativas y originales en el área de la preservación ambiental. Estas experiencias merecen ser conocidas, reflejadas y divulgadas, pues nos indican que las poblaciones locales tienen una cultura propia en este asunto y que, con mayor razón, por eso no pueden ser olvidadas a la hora de pensar e

implementar el desarrollo "ecológico" de sus regiones.

Ellos pretenden llevar a ECO '92 sus prioridades y la certidumbre de que no habrá salvación para el planeta si no se toma en cuenta la preservación de la vida de los pobres que viven en y de la tierra.

En la región amazónica, las comunidades desarrollan sus propios proyectos de preservación de los lagos y ríos. También en la lucha de los pueblos indígenas por la demarcación de sus tierras encontramos una de las principales iniciativas para la conservación de la vida en la Amazonia. También están las luchas de los caucheros por formas alternativas de producción.

En el Acre los labradores crearon una cooperativa de culturas permanentes para producir alimentos de buena calidad, preservando el medio ambiente. En Espírito Santo hay experiencias importantes de reforestación, así como de agricultura ecológica; al igual que en Río Grande do Sul y Santa Catarina.

Brasil es ancho y ajeno

—Por último, ¿qué nos puede decir respecto de la lucha por la tierra del año anterior?

—A pesar de la difícil coyuntura para el pequeño y mediano agricultor durante 1991, registramos un número significativo de ocupaciones de tierra: 77 en todo el país, que implicaron a 13.844 familias campesinas sin tierra.

Este dato representa un incremento del ritmo en relación a 1990. El cuadro confirma el carácter nacional de la lucha por la tierra, pues el movimiento de ocupaciones abarca prácticamente a todos los estados. Desgraciadamente el gobierno es sordo a los gritos de su pueblo. A pesar de los repetidos anuncios de que iba a dar inicio a su plan de reforma agraria, durante 1991 el gobierno Collor apenas realizó 8 expropiaciones en todo el país. Vale decir, el gobierno no hace prácticamente nada en términos de reforma agraria.

CHILE: UNA DEMOCRACIA INJUSTA

-Cómo evalúas la situación actual en Chile?

Tenemos que partir del hecho de que el momento actual en Chile está caracterizado por el significado de la transición de una dictadura a la democracia. Esa etapa en la cual todos los que nos oponíamos a la dictadura nos uníamos, pero fundamentalmente en base a una lucha muy larga y heroica del pueblo, dio como resultado la conquista de un gobierno civil; un gobierno que se comprometió con un programa de democratización ante el pueblo.

A dos años de esta transición, sin embargo, nosotros, como PC, evaluamos que es una transición que toma rasgos cada vez más conservadores y reaccionarios, no solo por el hecho de que no se cumple con el programa mínimo de la Concertación, sino por el hecho de que el gobierno de la Concertación ha asumido a plenitud el modelo neoliberal en Chile y está administrando -con bastante eficiencia- lo que dejó la dictadura de Pinochet.

Este modelo neoliberal en lo económico necesita algún tipo de democracia: una democracia absolutamente restringida y excluyente. No podemos negar que hoy día hay un cambio político en Chile; somos los que más podríamos valorarlo, nosotros que perdimos muchísima gente en la lucha contra la dictadura, que tuvimos el tremendo drama con los desaparecidos, podemos saber lo que es vivir bajo una dictadura brutal y hoy día con una democracia limitada. Sin embargo, esta democracia formal es una democracia muy injusta, porque en lo económico, en lo cultural, en lo social es una democracia que no existe y hay un tremendo descontento en el país, que se refleja en cinco millones de pobres en Chile y dos millones de indigentes, o sea los que no tienen absolutamente nada.

—¿En que puntos el gobierno no está cumpliendo con el programa de la Concertación?

En todos los aspectos... por ejemplo, el tema de los Derechos Humanos. En Chile hubo una persecución masiva a grupos políticos que sustentamos las ideas de izquierda o ideas revolucionarias, o sea se trató de eliminar a los seres humanos por tener una idea, una ideología; y también, desde el punto de vista social, la persecución a la clase obrera, los campesinos, los trabajadores: fue un verdadero genocidio.

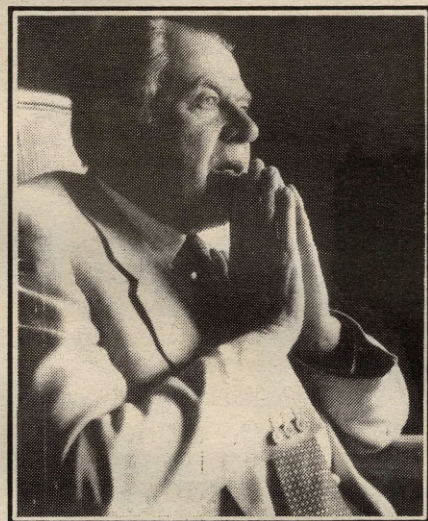
Entonces la aspiración más grande en Chile era el respeto a los DDHH; pero no hay ningún violador a los DDHH que esté preso, ninguno ha sido juzgado; los detenidos desaparecidos no se han encontrado; la justicia sigue igual que ayer. El gobierno de la Concertación que preside Patricio Aylwin lo ha dicho: nosotros no podemos hacer más, tenemos la política de hacer las cosas dentro de lo posible. Y lo más terrible -incluso ha motivado que organismos internacionales como las Naciones Unidas pidan tratar de nuevo el tema de DDHH en Chile -es que se ha entrado a aplicar la Ley de Amnistía. Chile ha firmado convenios internacionales en torno a los DDHH que señalan que la amnistía no puede proceder cuando hay violación sistemática a los DDHH por parte del Estado.

En dos años más se va a terminar el período de la Concertación y no hay respeto a los DDHH. Es más, se han dictado leyes que van absolutamente contra la moral de los DDHH como es aquella ley llamada de la "Delación Compensada", que incita a denunciar a todo lo que en Chile hoy día se llama "terrorismo"; nosotros estamos en contra del terrorismo pero pretender que las gentes que siguen luchando

por la libertad y la democracia son terroristas es una aberración, que es el pensamiento de la derecha. Hay más de 60 presos políticos todavía, gente que luchó por la democracia, que entregó lo mejor de su vida, gente joven que está presa.

Luego hay la situación económica: hay cinco millones de pobres, un salario mínimo de menos de 100 dólares mensuales, que no alcanza para vivir porque el costo de la vida sigue subiendo. Es una economía muy excluyente, muy discriminatoria.

El programa de la Concertación tampoco



ha cumplido con la mujer, esta ha sido relegada a un papel absolutamente secundario. El Servicio Nacional de la Mujer que se creó con este gobierno es una cosa burocrática, funcional al gobierno y que no requiere la participación... no hay participación en el país, no se llama a la gente. Esta idea tan reaccionaria que hoy domina en el mundo, el neoliberalismo, lleva a que no necesiten de la gente. En América Latina se quejan de que la abstención es de un 70%, de que la gente participa poco etcétera, pues están alentando esto; porque mientras más restringida sea la participación, más en manos de la reacción va a estar el poder.

En Chile, las leyes políticas son todas las que dejó la dictadura. Y ya se entró al bipartidismo. En el Parlamento están: la derecha reaccionaria que estuvo con la dictadura y la Concertación, que prácticamente es un bloque político de centro-derecha, donde hay partidos de izquierda; y el resto de los partidos políticos no tenemos ninguna representación. Sigue subsistiendo el llamado Tribunal Constitucional, que decide derogar o aceptar las leyes que salen del Parlamento, o sea es un suprapoder. Tenemos senadores designados por Pinochet, que no los ha elegido el pueblo. Entonces para donde mires vas a ver que no hay signo de democracia en Chile.



—¿Cómo queda conformado hoy el escenario político nacional?

El pueblo tenía mucha esperanza en el gobierno democrático. Es natural, la gente vota por un deseo, por un ideal, pero por expectativas, entonces hay un descontento muy grande, que puede ser canalizado por la derecha, -eso no lo descartamos-. De ahí que ahora en el panorama político felizmente ha entrado un nuevo factor que es el movimiento social, a través de una alternativa de izquierda. Esa

través de una alternativa de izquierda. Esa alternativa de izquierda se llama el Movimiento de Izquierda Democrática Allendista (MIDA), que agrupa a varios partidos socialistas que están fuera de la Concertación, al MIR político, al Partido Comunista Acción Proletaria y al Partido Comunista; está el Partido Socialista Salvador Allende, el Partido Socialista del Pueblo y un grupo importante que ha venido del Partido Socialista de Chile -que está en la Concertación- que es un movimiento de base muy grande.

El MIDA hizo su asamblea nacional en



dicembre; nosotros no esperábamos una cosa tan masiva, tan de base. Los comités del MIDA son de la base, en donde no están necesariamente los partidos; en su consejo nacional están representantes directos de los movimientos de los pobladores, de los movimientos indígenas (el Ad-Mapu), está también el resonancia en el país que nadie lo puede desconocer, agrupaciones de la juventud; y este movimiento tiende a crecer al capitalizar todo el descontento que existe.

Creo que viene un panorama con grandes luchas sociales, con movilizaciones de todo tipo. Todo muestra que tenemos que promover la movilización del país. No era fácil pasar de una dictadura a una democracia muy limitada, en un primer tiempo todos nos sentíamos con un cierto compromiso de cuidar esa democracia que estaba con la amenaza del poder militar; pero ahora vemos que el gobierno está en estrecho entendimiento con todo lo que es el fascismo, con Pinochet, y el pueblo tiene que avanzar luchando primero en las calles.

—¿Y cómo miran el estado de salud de la Concertación?

Creo que la Concertación es una alianza que tiene contradicciones al interior. Por ejemplo, cómo califican la aplicación del modelo neoliberal, porque ellos ven que su propia gente está siendo afectada por una economía absolutamente injusta y discriminatoria. Hay contradicciones en torno al tema de los DDHH, por los presos políticos. Pero en lo fundamental es un bloque bastante sólido y donde prospera todo el peso de los partidos más de derecha que de centro, y donde los partidos de izquierda no juegan ningún papel, solo el papel de acompañar una política que es reaccionaria.

Es un bloque de clase que se ha planteado mantenerse en el poder, pero mantenerse en el poder para mantener el modelo capitalista, -que es lo que los partidos de izquierda no entienden-; ellos dicen que no es el tiempo de la izquierda y entonces tenemos que apoyar esto porque no hay otro. Nosotros les decimos no, éste es el tiempo de la izquierda, porque la izquierda se construye levantando sus propias alternativas, sus programas y en la forma de hacer política; y esta forma de hacer política con modelos neoliberales es una forma inmoral.

—¿Y la derecha...?

La derecha está bastante sólida, ha actuado en forma bastante inteligente, ha aprovechado el tiempo que le ha regalado la

chado el tiempo que le ha regalado la Concertación. Han sido capaces, tienen todos los medios económicos del mundo para mostrarse como un movimiento de derecha nueva, renovada, y aprovechan todo lo que es la institucionalidad fascista, que los favorece a ellos, porque con un 33% de la votación, lograron el 50% de representación en el Parlamento.

—Por el lado de la izquierda, hay otro proyecto que ha surgido en el seno de la CUT de crear un Partido de los Trabajadores...

Sí, hay un grupo de compañeros que pro-

viene algunos del MIR, también del PC, de la Izquierda Cristiana, dirigentes sindicales importantes, dirigentes del cobre y gente independiente que está con esta idea. Claro, en una crisis que nos azota, nadie tiene la verdad, nadie tiene la respuesta total y hay mucha búsqueda. Ellos están con la idea de crear un partido que por el mo-

mento se llama Movimiento Autonomía Sindical. Nosotros no estamos de acuerdo con esa idea, porque en el movimiento sindical tienen que estar las ideas de la izquierda, las ideas del cambio social, las ideas revolucionarias y no las ideas de la autonomía porque los trabajadores tienen sus partidos también. Ahora, que el partidos también es cierto, pero con la idea de ir a la creación de un partido de los trabajadores.

Por el momento, no sé cual es la fuerza que tiene, solo esperamos que no sea un movimiento que se cree en contraposición con el movimiento que ya está naciendo y ojalá que podamos converger y sumar las fuerzas para que esto sea una fuerza del movimiento de izquierda, que es lo que necesita Chile, que es lo que necesitan los problemas objetivos de la gente. Vemos el fraccionamiento que nos ha puesto el imperialismo y la reacción, y nosotros lo asumimos... la izquierda fraccionada, los partidos fraccionados, debe terminar eso, ya que lo que los pueblos tienen que asumir es que la crisis del socialismo existe, pero eso no es lo principal hoy día, yo creo que lo principal es la crisis del capitalismo, el imperialismo y los problemas que éste genera y la capacidad nuestra para enfrentarlo.

—Finalmente, ¿qué opinas del papel que está jugando la CUT?

Yo diría que la CUT primero tiene un mérito muy grande, que es un movimiento sindical unitario que logró mantenerse bajo la dictadura, que jugó un papel muy importante contra la dictadura.

Ahora, claro, la CUT está con el gobierno de la Concertación, donde se ha querido -al igual que en otros países- imponer esta política de los consensos: que el movimiento sindical pierda independencia y que pierda al final también su sentido clasista, y a través de un acuerdo tripartito discutir por anticipado entre empresarios, gobierno y la parte dirigente del movimiento sindical; esto es, no permitir el auténtico derecho a la petición, a la huelga y a la expresión en el movimiento sindical, con lo cual se quiere adormecerlo y que pase a ser parte también de este modelo neoliberal.

Esto ha provocado al interior de la CUT una gran crítica y yo creo que esto va a aumentar, porque efectivamente la CUT, y en general el movimiento de los trabajadores, pasa a ser un apéndice de lo que es hoy día el movimiento político en Chile.

A principios de agosto se supo que una misión "reservada" del FMI visitó el país a pedido del gobierno y "analizó la posibilidad de aplicar un shock económico". El semanario **Búsqueda** informó, citando fuentes oficiales, que los inspectores extranjeros "quedaron bien impresionados". También "analizaron la viabilidad técnica de un shock que profundice el programa". La misma publicación adjudicó al ministro De Posadas el discrepar "con la oportunidad" de aplicar tal medida.

Es que según jerarcas gubernamentales, las cosas están muy bien. El mismo De Posadas dijo el pasado viernes que "Uruguay está en fase de expansión económica" y aconsejó "mirar el mundo que nos rodea y no quejarnos tanto". Su colega Alvaro Carbone manifestó que "los ingresos por hogar han crecido notablemente".

Vamos, apurando...

También fueron objeto de análisis, en ocasión de la visita de la misión del FMI, la seguridad social y la continuidad del proceso privatizador. En un seminario realizado en Chile, ante un centenar de empresarios "de primera línea", el Ministro de Economía uruguayo reconoció como elementos negativos en su país "el tamaño del gasto público y los elevados aportes a la seguridad social".

En la Rendición de Cuentas que se está discutiendo se incluye, inconstitucionalmente, de contrabando, parte del proyecto de seguridad social ya rechazado por el Parlamento. Es que el Fondo apura...

También en la Rendición se condiciona a la Universidad para que comience a cobrar matrícula a sus estudiantes, otra forma de irse desprendiendo de gastos públicos. En el rubro salud, igual: se prevé la supresión de 4.000 cargos en el MSP en los próximos dos años, y García Costa debuta en el cargo proponiendo tirar el fardo de los hospitales de Salud Pública a las intendencias.

No van mejor las cosas para la educación primaria, ya que se supo que se piensa aceptar que personas que no tengan el título de maestros puedan dar clases en las escuelas. Es una forma de solucionar el vacío de maestros producido por el desestímulo salarial, a la vez que se dispondría de una fuente de carneros para cualquier conflicto que se presentara.

En cuanto a la continuidad "desreguladora", en ocasión del viaje a Chile el Ministro de Industria y Energía Eduardo Ache anunció que antes de fin de año se liberalizará la distribución de combustibles.

Lo peor es el aumento

Para el témpano herrerista el mayor riesgo no son las exigencias del Fondo, ya asimiladas, sino los problemas de sus alianzas locales. Se habla de una "crisis de setiembre", que es el mes de reajuste salarial de los trabajadores públicos, mientras Lacalle y Carlos Julio discuten interminablemente si ese aumento debe ser de "menos de 7.5%" (Lacalle) o del 10% (Pereyra).

Atados por el lema y las expectativas electorales para el 94, el MNR y el herrerismo siguen bailando sin percibir que la orquesta hace mucho que se retiró. Dejan la patética imagen de un capitán de barco y su contramaestre discutiendo sobre la velocidad mientras el buque se va a pique.

Varios sectores se están planteando

interpelar al ministro De Posadas por distintos temas, pero el que parece complicar más el panorama de gobierno es el tema salarial. Quizás no demasiadas personas recuerden que el 29 de mayo una interpelación a Carbone y De Posadas terminó con un pedido de que se cambiara la política salarial, pero sin definir claramente cómo iba a suceder tal cosa. Y bueno, la Comisión del Senado que tenía como encargo lograr que De Posadas echara para atrás en su política recortadora recibió cinco veces a este señor para terminar escuchando de su boca que un aumento de los salarios públicos "produciría una caída en los mismos salarios reales que se desea mejorar y en el poder adquisitivo de la población en general".

Pero se pueden esperar cosas peores: según le contaron a El País "fuentes allegadas al equipo económico", si se cumple con el FMI el aumento debería ser de solo 4%...

Mirar al MerCoSur

Las dificultades del gobierno no terminan en las diferencias con el MNR. La aceleración política del sanguinettismo se viene transformando en un constante hostigamiento, astuto, sibilino, corrosivo, envolvente.

El jueves 6 el Foro lanzó su programa de gobierno ("Programa 2.000"): no es estatista ni antiestatista, parece que va a ser muy bueno para los empresarios y los trabajadores, para los sectores medios, inclusive para "los más perjudicados". Nada novedoso, pero entre propuesta y propuesta se fueron baldes de bleque para el actual gobierno.

Otro frente de combate se abrió para

el herrerismo el pasado viernes. Mientras el Ministro de Economía discursaba en San José, aconsejando "mirar el mundo que nos rodea", el semanario **Brecha** hacía conocer que De Posadas aparece como vinculado con la coartada uruguaya y los negocios turbios del entorno de Collor de Mello.

La investigación en curso, que puede terminar con la destitución del presidente brasileño, relaciona tráfico de influencias, blanqueo de capitales, falsificación de documentos y contrabando de oro. Las ramificaciones del escándalo se están extendiendo a nuestro país, en lo que seguramente sea otra forma de irnos preparando para el MerCoSur.

Esto —de suma gravedad— se suma a las denuncias por irregularidades en la Dirección Nacional de Casinos y en el Ministerio de Industria, así como a las implicancias de funcionarios del MTOP con las empresas privadas que construyeron represas ilegales (luego legalizadas por decreto) en Rocha.

Atenti, Mercader

Paradójicamente, el gobierno tiene pocos problemas con la izquierda, sumergida en el tema de las investigaciones por irregularidades en la IMM y la destitución de cuatro directores.

En el ámbito laboral hay varios conflictos en el aire, como el de los cañeros de Bella Unión, el del correo, el de ANCAP, el cierre de la Imprenta Nacional, El Espinillar, pero el paro parcial del viernes fue flojo.

No podía ser de otra manera, porque los gremios pararon a diversas horas, hubo concentraciones en horas en que la mayo-

ría aún trabajaba, hubo paro de transporte a la hora en que muchos buscaban dirigirse a los puntos de concentración, y hubo mucha confusión acerca de la hora en que paraba cada gremio.

La marcha organizada por los estudiantes "salvó la plata", y le demostró al nuevo Ministro de Educación y Cultura que si va tras los pasos de su antecesor provocará efectos contrarios a los buscados.

¿Poder de convocatoria?

Es interesante leer un informe que volcó a sus clientes la consultora empresarial Apex, en la que revistan los economistas colorados Ariel Davrieux, Humberto Capote, Julio Iglesias, y Luis Mosca. Allí se dice, hablando de un posible shock, que su éxito "en virtud de los costos que implica, exige firmeza en la conducción política y poder de convocatoria". Más crudo fue el ex presidente Sanguinetti, que comparó al shock con la cirugía, que "debe ser la excepción", porque "no se puede operar sin que se pierda sangre". Pero la sangre no entra en los cálculos del Fondo Monetario, que son estrictamente "técnicos".

Esta semana traerá novedades, porque las conversaciones entre Carlos Julio y Luis Alberto se están estirando como un chicle, y en el Parlamento andan unos cuantos con ganas de cobrarle cosas al gobierno.

El pasado sábado la actriz Regina Duarte —protagonista de la exitosa telenovela brasileña "La Reina de la Chatarra"— visitó la residencia presidencial de la Avenida Suárez: ¿el Presidente le habrá pedido consejos?...

SIN SHOCK PERO CON...

SALARIOS CONGELADOS



Mientras la crisis golpea a cada vez mayores sectores sociales, el gobierno, semejante a los témpanos de hielo, sigue su camino a costa de irse derritiendo. Como las heladas moles, avanza sometido a una corriente fría —el Fondo Monetario— y otra cálida —la oposición interna.